



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

"ACATLAN"

"EL CONTROL DE LA INFLACION COMO OBJETIVO DE
POLITICA ECONOMICA EN MEXICO DENTRO DEL
MODELO NEOLIBERAL"

SEMINARIO - TALLER
EXTRACURRICULAR
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :
ALMA DALIA NUÑEZ RODRIGUEZ



ASESOR: MTRO. ISRAEL RAMOS GAYOSSO

ACATLAN, EDO. DE MEXICO.

MARZO 2005.

m. 342162



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central




UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Distribución de la
UIAM a difundir en formato electrónico e internet el
contenido de mi artículo profesional.

NOMBRE: Alma Delia Nietee
Rodriguez
FECHA: 22-Marzo-2015
FIRMA: 

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Por permitirme llegar a este momento cerca de mis seres queridos y con buena salud.

A MIS PADRES

Arturo y Elena que gracias a su ejemplo y a sus sabios consejos supieron guiarme por el buen camino, gracias por su amor y por todo el esfuerzo que hicieron para que pudiera concluir una carrera profesional. Los amo muchísimo.

A MIS HERMANOS

Anel, Edgar y Laura por todo su apoyo y palabras de aliento en momentos buenos y malos, porque además de ser mis hermanos ustedes son mis mejores amigos.

A MIS ANGELITOS

Esme y Vic porque ellos son una de mis más grandes motivaciones para seguir adelante.

A LUIS

Por el amor y la paciencia que me has brindado y por los bellos momentos juntos.

A MIS AMIGAS

Sonia, Claudia y Rocío porque en ellas encontré la verdadera amistad y por todas las vivencias dentro de la máxima casa de estudios.

A TODOS MIS PROFESORES

Porque gracias a sus enseñanzas me hicieron ser mejor persona aprendiendo a valorar el conocimiento que es la mejor herramienta para superar los obstáculos en la vida.

A MI ASESOR

Israel Ramos que me apoyó en la elaboración del presente trabajo con sus valiosas observaciones y por el tiempo dedicado.

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Por la formación académica y los diversos recursos que provee para que sus egresados contemos con una mejor preparación.

ÍNDICE

	Página
Introducción	1
CAPÍTULO I Marco teórico y conceptual acerca del control de la inflación	
1.1 Teoría Estructuralista	4
1.2 Teoría Monetarista	12
1.3 Principales conceptos sobre la inflación	18
CAPITULO II: Aspectos generales de política económica 1970-1982 como antecedente al modelo neoliberal	
2.1 Periodo 1970-1976 Sexenio de Luis Echeverría Álvarez.....	22
2.2. Periodo 1976-1982 Sexenio de José López Portillo.....	38
CAPÍTULO III: Cambio en el modelo económico: la política neoliberal y sus instrumentos de política económica para el control de la inflación	
3.1. Características principales del modelo neoliberal.....	49
3.2. El papel del Fondo Monetario Internacional (FMI) en la implementación de estrategias para combatir la inflación en México.....	55
3.3. Las fuentes inflacionarias y las medidas de inflación.....	60
3.4. Metas Inflacionarias como objetivos de la Política Monetaria	66
3.5. Instrumentos de Política Económica para el abatimiento de la inflación..	71
3.6. La Política Monetaria versus Política Fiscal en el combate a la inflación..	93
CONCLUSIONES Y PROPUESTA	100
BIBLIOGRAFÍA, HEMEROGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA.....	107

INTRODUCCIÓN

En la actualidad el control de la inflación es prioridad de los objetivos de política económica para poder sustentar un crecimiento sostenido y un ambiente de estabilidad que permita el mejoramiento en el nivel de vida de la población.

Con la crisis suscitada en 1982 el país se encontraba en grave deterioro económico, por lo cual fue necesario implementar programas inmediatos para la situación de emergencia que el país presentaba, las políticas económicas dieron un giro en su corriente ideológica pasando de un modelo de sustitución de importaciones de corte keynesiano a uno secundario exportador en un contexto de apertura comercial iniciada más intensamente en este periodo.

A partir de entonces, el neoliberalismo cobraba más fuerza y se confirmaba que el cumplimiento de los objetivos presupuestales y de cumplimiento de metas inflacionarias se llevaría a cabo aún a costa de un crecimiento más bajo y de una política económica insuficiente para disminuir el desempleo y la pobreza.

El presente trabajo trata de analizar las políticas económicas dentro del modelo neoliberal para el control de la inflación y sus efectos tanto en el crecimiento económico como en el nivel de vida de la población.

La hipótesis que se propone es que si bien, el control de la inflación en México en los últimos años se ha visto favorecido por algunos éxitos de las políticas neoliberales, esto ha repercutido por un lado en los niveles de crecimiento económico y por el otro en las condiciones del bienestar social.

La investigación consta de tres capítulos, en el primero se exponen las orientaciones teóricas que dan sustento a esta investigación, son dos teorías que se contraponen en sus aspectos más esenciales en cuanto a su interpretación del proceso inflacionario, a

sus causas y soluciones, estas dos corrientes de pensamiento son el estructuralismo que basa su análisis de la inflación en causas “reales” de la economía, las cuales son las fuentes inflacionarias y por otro lado, afirman que existen también mecanismos de propagación que contribuyen a acelerar este proceso.

Del otro lado se encuentra la teoría monetarista, la cual sostiene que la inflación es siempre y en todo momento un fenómeno puramente monetario producto de un exceso de liquidez en la economía en relación a su nivel de producto, este desequilibrio, entonces, de circulante al no estar sustentado en producción conduce a una elevación de precios.

También se describen los conceptos más sobresalientes respecto a la inflación, así como sus causas y efectos.

En el segundo capítulo se explican los aspectos más sobresalientes en el combate a la inflación en un periodo previo al neoliberalismo conocido como “populismo” en donde se ponen en práctica políticas orientadas a promover el crecimiento económico con especial atención a los problemas sociales y distribución de la riqueza.

Se analizan las acciones emprendidas bajo un esquema de amplia intervención estatal y de un gasto público como motor de crecimiento, los enormes desequilibrios que se produjeron por seguir una política sumamente expansiva y la culminación de la crisis.

En el tercer y último capítulo se determinan los sucesos que dieron paso al giro en la aplicación de la política económica en México, así como la intervención de organismos internacionales que entraron al rescate de la economía, condicionando al gobierno para implementar una nueva estrategia antiinflacionaria sustentada en la ideología de *laissez-faire* y el monetarismo de Milton Friedman.

Asimismo, se definen las características principales del modelo neoliberal, sus supuestos y proposiciones de la política económica, también se mencionan las fuentes inflacionarias y las medidas de inflación.

Posteriormente, se explican las medidas de política económica para el control de la inflación y sus efectos en el crecimiento económico y bienestar social y se analiza la importancia de la política monetaria dentro del modelo neoliberal para conseguir los objetivos de inflación y los instrumentos que se utilizan para este propósito.

Y finalmente, se presentan las conclusiones y la propuesta para un mejor control de la inflación.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL ACERCA DEL CONTROL DE LA INFLACIÓN

Dentro de este primer capítulo se analizarán las principales consideraciones teóricas que inspiraron las políticas económicas para el control de la inflación aplicadas en América Latina y que indudablemente influyeron también en México en los periodos 1970-1982 y 1982-2004, estas son la teorías estructuralista y monetarista. Al final del capítulo se describen brevemente las variables más significativas para el control y abatimiento de la inflación.

1.1. Teoría estructuralista

En 1949 surge la CEPAL con una teoría llamada estructuralista que tiene como uno de sus principales objetivos analizar las causas de la inflación en los países de América Latina.

Para esta teoría la explicación de la inflación se debe a factores estructurales y por ello plantea el diseño e instrumentación de políticas económicas considerando esencialmente a dichos factores, entre los que se encuentran la solidez de las cadenas productivas, el control de los medios de producción ya sea por parte del sector privado, por el Estado o el capital internacional, el grado de innovación tecnológica, el tipo de organización productiva, el nivel de especialización comercial y su dependencia con el exterior, la calificación de la mano de obra, entre otros, los cuales determinan el funcionamiento y la estrategia que debe seguirse para alcanzar un mejor nivel de desarrollo.

Algunos supuestos comunes al análisis estructuralista son los siguientes¹:

- 1) Los actores sociales más relevantes no son tomadores de precios e imprimen rigideces importantes en los mercados.
- 2) La relación causal no va del ahorro a la inversión, sino en el sentido inverso. La inversión determina el ahorro.
- 3) La oferta monetaria es, en general, “pasiva” y se ajusta a la inflación y no todo lo contrario.
- 4) La inversión pública es complementaria e incentiva la inversión privada.
- 5) El proceso de desarrollo no es balanceado ni armónico y se da mediante la incorporación y diseminación del progreso técnico. Este se incorpora, principalmente, a través de la nueva inversión.
- 6) Los bienes adquiridos en el exterior pueden ser esenciales desde el punto de vista tecnológico y, por tanto, convierten en un requisito indispensable para sostener el crecimiento.

Bajo estos supuestos se afirmaba que las recomendaciones de tipo ortodoxas de mantener una estabilidad monetaria prácticamente se podrían resolver todos los demás problemas de la economía.

Para los estructuralistas no resultaba conveniente la devaluación para aminorar los desequilibrios en la balanza de pagos, ya que provocaría presiones inflacionarias, así como efectos negativos en el nivel de producto y en la distribución del ingreso.

Además, con el incremento en las tasas de interés, la inversión se vería afectada y en consecuencia también el ahorro, ocasionando un menor crecimiento, y por otro lado traería presiones inflacionarias debido a los mayores costos financieros que pudieran generarse.

¹ Lustig, Nora. (1988), *Del Estructuralismo al Neoestructuralismo*. Documentos de trabajo, Colegio de México, p. 4.

Dentro de la corriente estructuralista, el Estado debe tener una participación activa en la economía, promoviendo el desarrollo, captando y asignando recursos adecuadamente y determinando el nivel de precios que fuese necesario.

Juan F. Noyola, primer estructuralista latinoamericano que planteo el problema de la inflación de origen estructural sostiene que “la inflación no es un fenómeno monetario; es el resultado de desequilibrios de carácter real que se manifiestan en forma de aumentos del nivel general de precios. Este carácter real del proceso inflacionario es mucho más perceptible en los países subdesarrollados que en los países industriales”²

Afirma que el funcionamiento de la economía de cada país en América Latina es diferente pero, que existen una serie de rasgos comunes en relación al problema de la inflación y que para analizarla se toman en cuenta todos los elementos que puedan ocasionar desequilibrios en el sistema económico, ya sea de naturaleza estructural (distribución de la población por ocupación y diferencias de productividad entre los sectores de la economía), dinámica (diferentes ritmos de crecimiento, exportaciones, producción agrícola, etc.) e institucional (organización productiva del sector público y privado, grado de monopolio, organización sindical y funcionamiento del Estado en el nivel y orientación de su participación en la economía).

También distingue dos hechos diferentes:

- Las presiones inflacionarias “básicas” y;
- Los mecanismos de propagación

Las presiones inflacionistas tienen su fundamento en desequilibrios de crecimiento que se encuentran principalmente en el comercio exterior y el agrícola, es decir, la

² Noyola Vázquez, Juan F.(1987), “Desequilibrio externo e inflación”. *Investigación Económica*, Facultad de Economía, UNAM, México, p. 67.

rigidez de la oferta en algún sector productivo, por lo que este desequilibrio significaba una causa “real” o estructural en el incremento de los precios.

Estos factores “básicos” son considerados los desajustes esenciales que relacionan la inelasticidad de la oferta con la poca flexibilidad del aparato financiero público.

Al referirse a una “oferta inelástica” los estructuralistas hablaban de una oferta que no responde en la misma medida a la demanda creciente o a cambios en el patrón de demanda provocando presiones en los precios. La elevación de precios originaba a su vez demandas por obtener mayores salarios, repercutiendo en los costos de producción, lo que favorecía todavía más el proceso inflacionario.

La débil estructura económica y la ausencia de la tecnología, aunado a la débil flexibilidad en la producción (sobre todo en la agricultura, la cual también se encontraba limitada por las condiciones institucionales prevalecientes) dificultaban una eficiente movilidad de recursos, ya sea mano de obra, de capital o de ambas.

Según esta teoría la desigual distribución del ingreso provoca que los precios en la agricultura no sean estímulo para su producción debido a que una gran parte de la población obtiene ingresos tan bajos, casi al nivel de subsistencia lo que origina que los precios de dichos artículos sean protegidos y se establezcan controles de precios, desalentando la expansión en la producción de este sector.

Pero no es sólo el problema de la inflexibilidad de la oferta lo que contemplan los estructuralistas, también consideran como presiones básicas la falta de divisas y la limitación de los presupuestos gubernamentales.

La poca captación de divisas la explican por la poca diversidad de productos exportados, los cuales constituyen también una importante fuente de ingresos de las finanzas públicas.

Además la falta de divisas limita las necesidades de hacer frente a un incremento en las importaciones, las cuales ascienden debido por ejemplo al aumento de la población, al avance de la industrialización, a las limitaciones en la tecnología, entre otros. Los problemas de la balanza de pagos también pueden significar presiones inflacionarias causadas por devaluaciones eventuales.

Por otro lado, el desequilibrio en el comercio exterior de los países desarrollados con los subdesarrollados limita la capacidad de importar los bienes necesarios (materias primas, maquinarias, otros bienes de capital, etc.) para posibilitar la nueva producción. La escuela estructuralista explica en cuanto a las importaciones que “el desarrollo económico por sí mismo envuelve el desequilibrio de la balanza de pagos porque la elasticidad-ingreso de las importaciones es más alta en los países menos adelantados que en las naciones más desarrolladas”.³

Lo que se intenta explicar con esta afirmación es que la demanda por importaciones de los países latinoamericanos crece más rápido que la demanda de exportaciones de América latina por parte de los países desarrollados, lo cual significa también escasez de divisas.

Las finanzas e inversiones públicas constituyen otra causa estructural debido a la falta de recursos financieros por parte del Estado y sus esfuerzos por estimular el crecimiento y desarrollo, lo cual hace necesario que se caiga en déficit presupuestario elevado, ya que los ingresos obtenidos no son suficientes y esto puede traer como consecuencia un proceso inflacionario.

La misma corriente sostiene que la rigidez de los gastos del gobierno ordinarios que cubren principalmente sueldos y salarios, aportes a la seguridad social, etc. no pueden ser reducidos, de manera que optan por disminuir el gasto en otros renglones

³ Grunwald, Joseph. (1961) “La escuela estructuralista, estabilización de precios y desarrollo económico; el caso chileno” en *El Trimestre Económico*, Vol. XXVIII Núm. 111, julio-septiembre, México, p. 473.

prioritarios como la inversión pública en perjuicio del desarrollo económico. Por otra parte la débil captación de ingresos público, ya sea por el deficiente cobro de impuestos con un sistema tributario menos flexible y progresivo va agravando más la inequitativa distribución del ingreso, así mismo argumentan que los impuestos indirectos son en sí más inflacionarios con resultados inmediatos en los precios.

Por otro lado, el déficit fiscal propicia también un aumento en la oferta monetaria, y aunque para los estructuralistas el aumento en ésta no es condición suficiente para que los precios aumenten si ayuda a que se propague la inflación.

Los mecanismos de propagación se refieren a los elementos que contribuyen a que un aumento inicial de precios se transmita hacia el resto de la economía, pero no se consideran como causa fundamental de la inflación, entre ellos se tiene:

- a) La política monetaria, que asociaba el incremento sectorial de precios al aumento en la oferta monetaria y crediticia.
- b) La política fiscal, que consideraba al gasto y a la política tributaria que se movía de manera regresiva a la inflación.
- c) Los mecanismos relacionados al incremento en los salarios que provocaba un mayor nivel en los precios.

Es importante distinguir también los factores “circunstanciales”, factores que no se tienen previstos pero que en ocasiones agravan el proceso inflacionario, es decir, sucesos exógenos al aumento de precios: desastres naturales, conflictos sociales y políticos, etc.

El nivel de inflación según esta teoría depende sobre todo de las presiones inflacionarias y en segundo término de los mecanismos de propagación. Así, supone, contrariamente a los monetaristas, una oferta pasiva de dinero, señalando que la

política monetaria para reducir la inflación solo es eficaz a costa de una reducción en el nivel de actividad económica y del desarrollo.

El programa estructuralista de estabilidad propone la adopción de medidas que promuevan cambios en la estructura productiva para corregir los desajustes básicos a través de políticas económicas tanto internas como externas:

- 1) Aumentar la flexibilidad de la oferta para hacer frente a las modificaciones en el nivel y composición de la demanda.
- 2) Disminuir la vulnerabilidad hacia el exterior en cuanto a la inestabilidad de entradas públicas y captación de divisas.
- 3) Proteger los ingresos reales de la población y redistribuirlos hacia actividades económicas de alta prioridad.
- 4) Fomentar la inversión gubernamental en infraestructura para sacar del estancamiento a la agricultura y posibilite el nacimiento de otras industrias, con el fin de aumentar y diversificar las exportaciones y reducir las exigencias para importar.
- 5) Modificar el sistema tributario con el objetivo de hacerlo más progresivo.
- 6) Establecer controles cualitativos del crédito.
- 7) Mantener una expansión monetaria pasiva, que vaya de acuerdo con el aumento en el costo de la producción.

Esta interpretación de la inflación condujo a recomendaciones prácticas efectivas de mediando y largo plazos intentando superar las rigideces estructurales que inhiben la expansión económica, de tal manera que pudieran eliminarse los cuellos de botella que se constitúan en los componentes básicos del proceso inflacionario y rechazaran la posibilidad de combatirla mediante recortes en la demanda. Por lo tanto no pueden ser aplicadas las políticas monetaria y fiscal de tipo ortodoxas.

El estructuralismo de la CEPAL no presenta un marco teórico único, también está asociado con el planteamiento keynesiano, el cual está en disputa con el monetarismo y por ello se mencionará a continuación de manera muy breve.

La inflación según los keynesianos tiene lugar cuando la producción u oferta no responde en la misma medida a los aumentos en la demanda efectiva, y como resultado los precios aumentan, por lo tanto, la inflación es una situación en donde el gasto total excede a la producción a precios corrientes.

De acuerdo con esto, las presiones inflacionarias pueden originarse en el monto y la estructura de la inversión, tanto pública como privada; en el resultado de las transacciones con el exterior y en el saldo de cuenta corriente del gobierno.⁴

De aquí se desprende el hecho de que entre mayor sea el gasto del gobierno y si sus ingresos se mantienen constantes, entonces incurrirá en un mayor déficit, lo que puede provocar presiones en la demanda y consecuentemente presiones inflacionarias.

Sin embargo para esta teoría impulsar el manejo de la política fiscal y del gasto público es un factor fundamental para fomentar la demanda, la inversión y el empleo aunque esto lleve consigo el costo de la inflación.

Para Keynes el Estado debe asegurar un nivel de inversión global que conduzca al pleno empleo y cubra las deficiencias de la iniciativa privada, la acción del Estado está justificada para actuar en la dirección de la estabilización aplicando políticas presupuestales para alcanzar el nivel de demanda global compatible con el pleno empleo sin inflación.

⁴ De Albornoz de la Escosura, Álvaro. (1975), Los orígenes de la Inflación Mexicana actual, México, p.93.

La posición keynesiana es que la economía es inestable y que la cuestión monetaria tiene poco control sobre ella.

1.2 Teoría monetarista

Doctrina surgida en 1956, creada por el economista de la escuela de Chicago Milton Friedman, que plantea las depresiones económicas causa de la aceleración o desaceleración monetaria.

La corriente monetarista tiene su fundamento en la teoría económica neoclásica y la proponen como un método efectivo de análisis y de guía para aplicar una política económica adecuada y así resolver los problemas de la economía.

Su principal objetivo es mantener la estabilidad monetaria con una situación de pleno empleo que dé como resultado un aumento en el crecimiento económico.

Milton Friedman, el principal exponente moderno de la corriente monetarista afirma que:

“La inflación es siempre y en todos lugares un fenómeno monetario – en el sentido de que es y sólo puede ser producida por un aumento en la cantidad de moneda más rápido que el aumento del producto.”⁵

Dentro de este enfoque “la inflación es considerada como consecuencia de un exceso de demanda sobre la oferta de bienes disponible”.⁶

⁵ Maia Gomes, Gustavo. (1986), “Monetaristas, Neoestructuralistas e inflación Brasileña en 1985” en *El Trimestre Económico*, Vol. LIII, Nú. 210, abril-junio, pág. 284.

⁶ Brothers, Dwight S. (1962), “Nexos entre la estabilidad monetaria y el desarrollo económico en América Latina: Un escrito doctrinal y del política” en *El Trimestre Económico*, Vol XXIX Núm. 116, octubre-diciembre, pág. 593.

Insisten en que un proceso inflacionario se deriva de un gasto público deficitario que no puede ser financiado con impuestos ni con ingresos del gobierno, lo que implica entonces acudir a la creación de dinero que se deriva en presiones en los precios.

“Según la tesis monetarista, una vez que las políticas monetaria y fiscal inflacionarias se convierten en el medio para financiar al gasto público será imperativo imponer controles de precios y de cambios o devaluar la moneda”.⁷

Sin embargo este tipo de medidas afecta a algunos sectores (principalmente alimentos, servicios públicos y el sector exportador) y disminuye la posibilidad de inversión provocando que existan límites en la producción, generando pérdidas de capital y de divisas.

El modelo monetarista considera que las políticas monetaria y fiscal restrictivas son factor esencial para aumentar la tasa de ahorro y la formación de capital favoreciendo la adecuada asignación de recursos y evitando la escasez de divisas.

Todos estos argumentos relacionados con la restricciones en el nivel de crecimiento se justifican afirmando que si bien para los monetaristas el desarrollo económico es prioritario, sólo puede lograrse sostenidamente en un entorno de estabilidad monetaria.

Su estrategia para el abatimiento de la inflación en el corto plazo se centra principalmente en:

- Control de la oferta monetaria, aumentándola a una tasa compatible con la tasa de crecimiento prevista del producto nacional bruto real.
- Liberalización de los mercados (disminución de aranceles y subsidios).

⁷ Op cit. p. 594

- Mantener el equilibrio presupuestal (reducir los gastos públicos e incrementar impuestos).

Para esta teoría la raíz del problema inflacionario se debe a una creciente expansión monetaria, derivada de un exceso de demanda de bienes y servicios.

Milton Friedman basa su explicación en la Teoría Cuantitativa del Dinero de Fisher y su ecuación de intercambio, pero la traduce en una versión de tasas de cambio que vincula el incremento en los precios como consecuencia del aumento en la cantidad de dinero:

$$MV = PQ$$

Donde: M = masa monetaria

V = velocidad de dinero en transacciones

P = nivel de precios

Q = cantidad de bienes producidos

Las transacciones significan un intercambio en el que un actor económico le transfiere bienes, servicios o valores a otro actor económico, y a cambio recibe una transferencia de dinero.

Al hacer el análisis de la velocidad de las transacciones que ocurren en un intervalo de tiempo, V se define por el número de veces que cada unidad monetaria participó en determinada cantidad de transacciones.

Dentro de la masa monetaria se incluyen monedas y billetes en circulación y los depósitos bancarios. Las dimensiones de M son unidades monetarias y las de V, el número de rotaciones por unidad de tiempo.

P es medido por el promedio del índice de precios y Q por la cantidad de bienes y servicios que se producen durante un periodo.

Bajo el supuesto de que la velocidad y la cantidad de producto son estables, puesto que normalmente hay una estabilidad en las compras que realizan los individuos. El dinero solamente se demanda para realizar transacciones.

El nivel de producto Q es el máximo posible, todos los recursos se utilizan óptimamente y se obtiene un único de producto. El mercado está en equilibrio. Por lo cual si existe un aumento en M se reflejará en un aumento en P (nivel de precios). Llegando a la conclusión de que la regulación de la oferta monetaria tendrá efectos positivos en el nivel de inflación.

Una primer variante de la teoría monetarista sobre la inflación supone una oferta monetaria autónoma, es decir una variable exógena establecida únicamente por la Banca Central.

La otra variante supone una oferta monetaria de carácter endógeno que está determinada por el ritmo de crecimiento del gasto público.

La explicación de un incremento de la oferta monetaria obedece a la necesidad de financiar el déficit fiscal que no puede ser sostenido vía impuestos ni mediante los ingresos que genera el gobierno.

Por lo tanto, para reducir el crecimiento de la oferta monetaria se requiere que el gasto del gobierno disminuya y así registre un menor déficit. Esta afirmación lleva implícita la propuesta de esta corriente de comprimir el tamaño del Sector Público, así como su participación en la economía, acarreado a éste la responsabilidad de la crisis y de la inflación debido a la conducción que tiene la administración estatal central sobre la

política monetaria, sobre todo a la creación excesiva de moneda para financiar sus déficit.

Al reducir los gastos públicos se abre la posibilidad de que los gastos privados aumenten y el sistema se equilibre alcanzando un nivel de pleno empleo sin presiones inflacionarias.

La teoría establece, por otro lado que la efectividad en la política monetaria está relacionada también con el nivel de los salarios, lo cuales deben estar controlados y su aumento debe responder a incrementos en la productividad; así mismo la flexibilidad de las organizaciones laborales constituye otro factor básico para evitar efectos negativos en el nivel de desempleo.

Otro punto que se resalta dentro de este enfoque, en relación a sus políticas anti-inflacionarias para frenar la expansión monetaria y con ello desacelerar el crecimiento de la demanda son las elevadas tasas de interés, esto con la finalidad por un lado de limitar el crédito para el consumo y por otro incentivar el ahorro.

Sin embargo, este tipo de medidas se prestan para que se suscite una baja en el nivel de inversión productiva y se motive un aumento en las actividades especulativas financieras con tal de obtener mayores ganancias, lo que provoca que se obstaculice el crecimiento económico, así como también el bienestar de la población.

“Un efecto adicional de la política de altas tasas de interés es que cuando ésta tiene lugar junto con un tipo de cambio invariable (o que aumenta pero no tanto como para anular el diferencial de tipo de interés interno y externo), la entrada de capitales a que

dicha política puede dar lugar incrementa las reservas y genera una expansión de la oferta monetaria (precisamente lo que la política monetarista deseaba evitar).”⁸

Por otra parte, la política crediticia restrictiva puede llevar consigo un aumento en los costos de producción que son financiados a través del crédito, costos que se trasladan hacia los precios originando un proceso inflacionario, efectos contrarios a los que se pretendían con la reducción de la oferta monetaria.

Para los monetaristas la inflación es un fenómeno eminentemente monetario, por lo cual es necesario aplicar una política monetaria inteligente que logre una estabilidad de precios.

Contrariamente a la percepción keynesiana, los monetaristas cuestionan los efectos de la política fiscal sobre la demanda agregada y aducen que las variaciones en el gasto público y los impuestos no provocan efecto alguno en el nivel de producto. Friedman prescinde de los instrumentos de política fiscal para influir sobre las tasas de interés, sobre la demanda de dinero, así como en los precios relativos.

A diferencia de los estructuralistas los monetaristas no contemplan en su planteamiento acerca del control de la inflación el marco sociopolítico que frecuentemente tiene repercusiones económicas.

⁸ Feinstein, Osvaldo Néstor. (1984), “Neoestructuralismo y paradigmas de política económica” en *El Trimestre Económico*, Vol LI Núm. 201, enero-marzo, pág. 106.

1.3. Conceptos básicos sobre inflación

Es importante que si se está analizando el control de la inflación como objetivo de política económica se explique en qué consiste cada una de las variables que intervienen en este proceso y cómo dicha variable afecta en el nivel de precios.

La definición más simple de inflación es “el aumento sostenido y generalizado de los precios de los bienes de una economía “. Sin embargo, existen varios enfoques de lo que es inflación y de cuáles son sus causas, a continuación se mencionan algunos:

“Entenderemos por *inflación* un movimiento de alza sostenida en los precios y que se debe a una insuficiencia relativa, en un momento dado, de la oferta agregada en comparación a la demanda agregada formulada a precios corrientes al principio del período analizado”⁹

Según René Sedillot la inflación incluye todos los medios de pago: monedas y billetes utilizados para realizar las transacciones cotidianas; así como los depósitos en bancos, cajas y cuentas diversas, si se permiten como medios de pago los cheques, letras y demás documentos contables.¹⁰

La inflación es un fenómeno que significa desequilibrio, este desequilibrio puede manifestarse debido a un exceso de la cantidad de circulante que no corresponde a la producción, lo cual provoca que se dé un incremento en los precios.

Por otro lado el desequilibrio que existe entre la oferta y la demanda de bienes, ya sea por una excesiva demanda que no puede satisfacer la oferta disponible ocasiona también un proceso inflacionario.

⁹ Flamant, Maurice. (1973), *La inflación*, Oikos Tau, España, p. 7.

¹⁰ Sedillot, René. (1962). *El abc de la inflación*, Ediciones siglo XXI, Buenos Aires, p. 10.

Algunas de las causas que provocan la inflación son:

- Emisión excesiva de la oferta monetaria
- Exceso de demanda sobre la oferta de bienes
- Un elevado déficit fiscal
- Afán de lucro de los capitalistas
- Especulación y acaparamiento de mercancías
- Altas tasas de interés que encarecen el crédito
- La devaluación
- Importación de mercancías a precios altos
- Afluencia de capitales que no son destinados a las actividades productivas sino a las especulativas
- Exportaciones excesivas que incrementan la entrada de divisas
- La propia inercia de los precios

Los efectos que produce pueden ser muy variados, entre los principales destacan:

- Pérdida del poder adquisitivo
- Mayor desigualdad en la distribución del ingreso
- Aumento en los costos del dinero (tasas de interés)
- Desaliento en la inversión
- Genera incertidumbre y dificultad en labores de planeación financiera

Por esta razón resulta imprescindible que se tomen medidas para contrarrestar la inflación, objetivo primordial de la política económica en cualquier país.

La *política económica* puede definirse como el “conjunto de acciones que realiza el Estado en la actividad económica con el fin de obtener determinados objetivos que conduzcan al desarrollo socioeconómico del país”.¹¹

La política económica abarca cierto tipo de estrategias establecidas para conseguir un objetivo específico, para ello existen distintas variantes como son: la política fiscal, la política monetaria y la política cambiaria.

La *política fiscal* es el “conjunto de instrumentos y medidas que toma el Estado con el objeto de recaudar los ingresos necesarios para realizar las funciones que le ayuden a cumplir los objetivos propuestos”.¹²

La política fiscal busca mantener las finanzas públicas sanas, es decir, que exista un equilibrio entre los ingresos y los gastos gubernamentales. Aún cuando el déficit presupuestario sea utilizado para promover la expansión económica.

El *déficit gubernamental* se refiere a la superioridad que existe entre los gastos que realiza el gobierno y los ingresos que obtiene principalmente de los impuestos, derechos, aprovechamientos, así como del endeudamiento interno y externo.

La *política monetaria* se define como la “encargada de formular los objetivos, señalando los instrumentos adecuados para el control sobre la moneda y el crédito”.¹³ Su principal meta es conservar la estabilidad económica de un país, en una situación de pleno empleo.

La política cambiaria se refiere a la posición que guarda la economía en cuanto a la paridad de compra en su actividad comercial y financiera con otras economías; y que

¹¹ Zorrilla Arena Santiago. Diccionario de Economía

¹² Zorrilla Arena, op. cit.

¹³ Op. cit

guarda una estrecha relación con las finanzas públicas y los instrumentos de política monetaria.

La *oferta monetaria* es la cantidad total de dinero en circulación y los depósitos bancarios mantenidos por los individuos y empresas públicas y privadas de un país. El Banco Central determina el nivel de oferta monetaria, debido a la autoridad que tiene en la emisión de moneda y los instrumentos que utiliza para controlarla.

La *devaluación* es la pérdida del valor de una moneda con respecto a otra. En un sistema de tipo de cambio flexible, la devaluación es producto de los desequilibrios (déficit) en la balanza de pagos, se ajusta de acuerdo a los movimientos entre la oferta y la demanda de divisas.

Cuando se habla de tipo de cambio fijo el Banco Central interviene en el mercado de divisas para igualar la oferta y la demanda y que el tipo de cambio se mantenga estable pero para ello requiere tener reservas. En un contexto de tipo de cambio libre el mercado determina el valor de la divisas de acuerdo a los flujos internos y externos de comerciales y de capital.

En el siguiente capítulo revisaremos los aspectos más significativos de la política económica que se han suscitado en México para el combate a la inflación desde la década de los 70's. Posteriormente, contextualizaremos las medidas que se han adoptado dentro del modelo neoliberal para el control de precios. Finalmente revisaremos los instrumentos contemporáneos de política monetaria para el manejo y control de la inflación.

CAPITULO II: ASPECTOS GENERALES DE POLÍTICA ECONÓMICA 1970-1982 COMO ANTECEDENTE AL MODELO NEOLIBERAL.

En los siguientes periodos se examinarán los sexenios conocidos como “populistas”, los cuales se caracterizaron por una amplia participación del Estado en la economía como agente regulador y promotor del desarrollo económico.

El concepto de populismo adquiere un carácter de tipo político y social y se le utiliza frecuentemente para describir los regímenes políticos que intentan mejorar el nivel de vida de la población como uno de los objetivos prioritarios.

“Se habla de un gobierno “populista” cuando éste distribuye recursos entre los sectores menos favorecidos de la población y cuando el gasto se realiza en grupos o sectores de baja productividad económica; sin prestar mayor atención, al menos en apariencia, a un excesivo déficit fiscal y de balanza de pagos”.¹⁴

Para los monetaristas el “populismo económico es un enfoque de la economía que destaca el crecimiento y la redistribución del ingreso y menosprecia los riesgos de la inflación y el financiamiento deficitario, las restricciones externas y la reacción de los agentes económicos ante las políticas agresivas ajenas al mercado”¹⁵

Las políticas que generalmente se aplican son expansionistas destinadas a conseguir un crecimiento acelerado con generación de empleo y atención a los proyectos de aspecto social, estas políticas incluyen el ejercicio de un gasto público deficitario, tanto corriente como de inversión para estimular la demanda, que es financiado a través de la emisión de circulante, el aumento de salarios nominales con controles de precios

¹⁴ Cárdenas, Enrique. (1996), *La política económica en México, 1950-1994*, FCE, México, p. 86.

¹⁵ Dornbush, Rudiger y Edwards, Sebastián. (1992), *Macroeconomía del populismo en la América Latina*, FCE, México, p.17.

para alcanzar una mejor distribución del ingreso y el control o apreciación del tipo de cambio para disminuir la inflación y que los salarios y los beneficios en los sectores de bienes que no intervienen en el comercio exterior se vean aumentados.

En México los periodos presidenciales de Luis Echeverría y de José López Portillo con la aplicación de sus políticas económicas se asemejan bastante a la caracterización de populismo económico, ya que el motor del crecimiento entre 1971 y 1981 fue un gasto público elevado y a su vez, el auge petrolero que acrecentó las posibilidades de endeudamiento externo.

Así el déficit del sector público pasó de 2.5% del PIB en 1971 a 14.1% en 1981, para acelerarse aún más en 1982 a 16.9%. La inflación por su parte, tuvo un promedio de 17.9% y a finales de 1982 llegó a 92.6%.¹⁶

2.1. Periodo 1970-1976 Sexenio de Luis Echeverría Álvarez

Al iniciarse la década de los setenta México era considerado como un país afortunado que destacaba por su solidez monetaria, crecimiento económico, solvencia de su crédito y estabilidad política, signos que lo describían como un país con posibilidades de desarrollo.

Pero en la otra parte se encontraban los problemas del desempleo, que iba en rápido aumento y la insuficiencia de los servicios sociales básicos como salud, educación y vivienda, también existía un estancamiento en el desarrollo de infraestructura como carreteras y ferrocarriles que constituían un cuello de botella para las actividades productivas aunado a la falta de financiamiento en el sector industrial y la descapitalización de la agricultura y su lenta expansión puso en peligro la autosuficiencia de alimentos que anteriormente había sido posible.

¹⁶ Cárdenas, Enrique, *Ibid*, p. 89.

Por otro lado, los desequilibrios entre precios y salarios provocaban la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores y más aún de los campesinos, que iban empobreciéndose cada vez más y no les quedaban otras alternativas para aumentar sus fuentes de ingresos presentándose una mayor desigualdad en la distribución del ingreso, para lo cual existía la necesidad de plantear cambios en la política de desarrollo vigente.

La concentración del ingreso, la productividad desigual de la mano de obra, la desocupación y el subempleo fueron resultado de la forma en que la propiedad de los medios de producción en México se fueron concentrando, además de que se presentó una creciente participación de la inversión extranjera en la industria mexicana.

Así mismo, hubo un deterioro creciente de la dinámica de producción y para 1970 las actividades agrícolas dejaron de ser promotoras del desarrollo nacional.

De tal forma que el mercado se estrechaba tanto por la poca expansión de la agricultura, que dificultaba el abastecimiento de materias primas hacia la industria, la cual sufría una progresiva participación del capital extranjero y una gran concentración de los medios de producción, como por la industria nacional que no podía competir con otras industrias externas pues no contaba con un nivel de eficiencia suficiente para satisfacer la demanda de un reducido mercado urbano.

El proceso de industrialización sumado al atraso de las actividades agropecuarias provocó profundos cambios en la estructura social mexicana. Hubo un proceso de urbanización muy fuerte que requería impulsar el desarrollo nacional, ya que esta conformación urbana propicio serias desigualdades reflejadas en los niveles de bienestar entre los habitantes de las zonas urbanas y rurales.

La política económica llevada a cabo en la década anterior presentó serios rezagos en inversiones por parte del Estado tanto en infraestructura como en gastos sociales y con

una participación limitada guiada esencialmente por los intereses de corto plazo de la iniciativa privada .

El papel del Sector Público fue restringido en la actividad económica y social, su costo fue la falta de infraestructura y la insuficiencia de los bienes básicos, por lo que trajo como consecuencia el aumento de las importaciones de alimentos y productos derivados del petróleo por la desatención de la inversión pública en estas áreas.

En conclusión la situación de “prosperidad” económica que se vivía en México al finalizar la década de los sesenta no contemplaban los problemas de fondo para lograr el crecimiento económico y el bienestar social.

Ante estos acontecimientos se proponía darle un profundo giro a la dirección de la política económica llamada de “consolidación” que pretendía contrarrestar los factores limitantes de desarrollo: el enorme endeudamiento externo, la falta de ahorro público y el creciente déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos.

La política económica de 1971 se mostró bastante cautelosa y para llevarla a cabo se optó por ejecutar un presupuesto federal restringido reduciendo el nivel de gasto en inversión respecto a 1970 (el gasto del Sector Público creció 3.7% en términos reales mientras que los ingresos aumentaron 1.3%, por lo que el déficit se redujo a 2.5% del producto) y una política monetaria también restrictiva para hacer frente al incremento de los precios, al déficit en la balanza de pagos y a la deteriorada situación de las finanzas públicas.

Se trataba entonces de una política tendiente a restringir la tasa de crecimiento del PIB para hacer descender las importaciones y reducir el desequilibrio en la balanza de pagos, al mismo tiempo que se controlaran las presiones inflacionarias.

Así se cuestionaba acerca de las contradicciones en la política planteada y la necesidad de atender las carencias sociales y darle un mayor impulso a la producción básica nacional ampliando la infraestructura, para lo cual era necesario aumentar el gasto público y efectuar una política monetaria y crediticia que promoviera la inversión y el crecimiento económicos.

Los resultados no fueron los esperados, la economía decreció de 6.9 en 1970 a 4.2 en 1971 y el nivel de inversión también fue reducido, la demanda se contrajo y debido a esta falta de inversión se suscitó un aumento en la desocupación y en la capacidad no utilizada de la industria.

Los precios al consumidor se incrementaron durante 1971 más rápidamente que en 1970 y las finanzas públicas no mejoraron su situación, de tal manera que para lograr una mayor estabilidad que aún así no fue posible se sacrificó el ritmo de crecimiento y el nivel de bienestar social.

Se adoptaron entonces 4 medidas de política económica para ayudar a mejorar la economía nacional:

- 1) modificaciones fiscales;
- 2) mayores restricciones de crédito, acompañadas por una notable reducción en el aumento del medio circulante;
- 3) una aplicación más fuerte y constante de los controles de precios, y
- 4) una política económica general destinada a reducir ligeramente la tasa de crecimiento interno.¹⁷

Para finales de 1971 los problemas que presentaba la economía nacional difícilmente podían ser resueltos por la vía restrictiva de las políticas impuestas, al plantearse como

¹⁷ Expansión, 16 de junio de 1971

meta la estabilidad del tipo de cambio y la de los precios internos supeditando el crecimiento económico y la generación de empleo.

Al comenzar el año 1972 el gobierno decide expandir el gasto público para iniciar con un importante programa de inversiones, incentivar la demanda y reactivar la producción, aumentando el uso de la capacidad instalada ociosa y que de esta manera se generara una mayor ocupación y se pusiera fin a la recesión.

El Banco de México también eleva la base monetaria mediante la impresión de moneda para poder cubrir las demandas de fondos por parte del gobierno y por otro lado se liberan recursos importantes y el financiamiento bancario hacia el sector público y privado crece de forma significativa.

Para este año la actividad económica se reactiva y la tasa del crecimiento del PIB fue mayor al 7% en términos reales.¹⁸

El papel rector del Estado en la economía y su responsabilidad de fijar el rumbo y el ritmo de desarrollo dieron motivo de inquietud a la iniciativa privada que continuaba resistiéndose a invertir, ya que veían con desconfianza la adopción de políticas reformistas y el nacionalismo proclamado por el gobierno.

En el siguiente año ante la falta de inversión privada se fueron ejerciendo ampliaciones en los niveles presupuestales que se financiaron con mayores préstamos provenientes del exterior y también internos, ya que no se contaba con suficientes ingresos tributarios ni a través de precios y tarifas. Así, el financiamiento del déficit provocó incrementos en la oferta monetaria y consecuentemente en los precios.

¹⁸ Tello, Carlos. (1985), *La política económica en México 1970-1976*, Siglo XXI, México. p. 55.

La reactivación de la economía no se generalizó en todos los sectores, existía escasez de alimentos aún con las importaciones y limitaciones en la oferta de bienes básicos que trajeron como consecuencia actitudes de acaparamiento y especulación, lo que también coincidió con el nivel de inflación mundial, las presiones inflacionarias internas se extendieron y el índice de precios al consumidor aumentó considerablemente en ese periodo (12.1%).

Ante dichas presiones, el gobierno propuso un programa para controlar la inflación que incluía una mayor intervención del Estado en la distribución; a disgusto con la iniciativa privada, la cual consideraba que el excesivo gasto público era el causante del incremento en los precios.

Por ello la Secretaría de Hacienda y Crédito Público presenta su nuevo programa para combatir la inflación y estabilizar la economía.

El programa antiinflacionario consistía en:¹⁹

- 1) Ajustar el ritmo de gasto total del sector público, revisando su estructura sectorial y limitando su financiamiento estrictamente a actividades no inflacionarias.
- 2) En el consumo del sector público, fortalecer las políticas de pago oportuno, planeación y racionalización del abastecimiento.
- 3) Vigilar que el circulante crezca en proporción a la actividad real del país.
- 4) Financiamiento a las actividades productivas a corto plazo, principalmente agropecuarias, restringiéndose consumos suntuarios, operaciones especulativas y acumulación excesiva de inventarios.
- 5) Mayor ocupación de la capacidad industrial y agropecuaria, para aumentar la oferta de alimentos, materias primas y bienes de consumo.

¹⁹ Ibid., pp. 65-66.

- 6) Estimular la inversión privada donde haya escasez de oferta.
- 7) Vigilar más el control de precios, sobre todo entre introductores y distribuidores.
- 8) Orientar al consumidor para seleccionar consumos.
- 9) Mantener una estricta vigilancia sobre la relación entre aumento de precios y los aumentos en los costos.
- 10) Fomentar la formación de cooperativas de consumo rurales, sindicales y urbanas.
- 11) Promover centros de oferta y consumo por asociaciones industriales.
- 12) Racionalizar la exportación de alimentos, materias primas y artículos de producción insuficientes para la demanda interna.
- 13) De ser necesario, que CONASUPO continuará importando granos y otros artículos.
- 14) Extender las posibilidades de importar productos escasos en el mercado.
- 15) Reducir los controles y aranceles a la importación que influyen inconvenientemente en los precios.
- 16) Propiciar una relación adecuada entre los aumentos en salarios y los incrementos en la productividad y el costo de la vida, con apoyo en el sistema de comisiones tripartitas.

El objetivo principal de este programa en la lucha contra la inflación era estimular la producción aumentando la productividad y así promover la oferta de bienes de consumo generalizado.

Sin embargo, el propósito de promoción de la actividad productiva se vio afectada por la aplicación de políticas monetaria, crediticia y fiscal restrictivas, afectando el crédito para la inversión, debido al aumento de las tasas de interés, lo que afectó también el nivel de empleo.

Para frenar las presiones inflacionarias el Presidente anunció que el tipo de cambio se mantenía fijo en 12.50 pesos por dólar argumentando que esta política significaba “un factor básico de confianza para el ahorro y la reinversión de empresarios”.

Y en su tercer informe de gobierno planteaba:

... las causas del proceso inflacionario no son, exclusivamente, reflejo de influencias exteriores. Responden también a situaciones concretas de carácter interno. Un rápido proceso de expansión económica y la ampliación de la política distributiva, requieren un período de ajuste para adoptar el incremento de la demanda a los hábitos empresariales y a las proporciones del sistema de producción.

Los aspectos más notorios de la insuficiencia de la oferta derivaron del sector agropecuario... La falta de previsión respecto del volumen de las inversiones privadas que eran necesarias para satisfacer la demanda en algunas ramas y operaciones especulativas en la intermediación de los productos, originaron carencias en la oferta industrial... En México, el gasto público no es ni ha sido nunca excesivo. Es notoriamente insuficiente para atender las demandas colectivas y, como quedó probado en este ejercicio, su impulso resulta indispensable para mantener el ritmo de crecimiento y la continuidad del crecimiento...

Necesitamos pues, al mismo tiempo moderar la inflación,... A este efecto hemos puesto en marcha un programa económico que hace frente, por igual, a los excesos de la demanda, a las deficiencias de la oferta y a los abusos de la especulación... Hemos ordenado nuestras erogaciones de manera que su ritmo se adecue, en lo posible, a la evolución general de la economía... Debemos desalentar por ahora, toda obra, gasto o inversión, ya sea pública o privada, que no incremente la oferta de bienes y servicios. Las autoridades financieras evitarán la expansión crediticia excesiva, pero apoyarán, todavía con más firmeza, el financiamiento productivo...

...las soluciones a los problemas inflacionarios no tienen por qué ser, necesariamente conservadoras... frenar temporalmente las remuneraciones al trabajo sólo son explicables en sociedades con altos niveles de ingresos y bienestar...²⁰

En 1973 la economía crece un 8.4% resultado de la expansión del gasto público pero también asciende el nivel de inflación y las presiones en la balanza de pagos, la crisis internacional se agudiza y el ritmo de crecimiento de los precios se eleva aún más, existe un gran déficit de las finanzas públicas y un fuerte endeudamiento externo.

Para explicar el procedencia de los procesos inflacionarios se hace referencia al atraso de la oferta de bienes de consumo necesario para enfrentar la demanda creciente que no se cubre por la falta de inversión, aunque la inflación viene desde la década anterior debido también a la insuficiencia de inversión en el campo y en las industrias de productos básicos.

Ante el ascenso en la tasa de inflación el gobierno decide aplicar en 1974, nuevamente una política de freno creándose una seria recesión, la inversión privada se contrae y las obras públicas se retrasan.

Posteriormente el Banco de México contrae su política monetaria elevando las reservas de los depósitos bancarios y la tasa de interés, lo que trae como consecuencia la falta de crédito disponible en el sector bancario, por lo que la iniciativa privada tiene que acudir a los créditos externos.

Estas medidas resultan contraproducentes con los objetivos principales del gobierno para promover el empleo y la redistribución del ingreso.

²⁰ Secretaría de la Presidencia, Informes de gobierno 1971-1973, pp. 236-239.

De ahí que las presiones inflacionarias se hayan derivado de problemas de carácter estructural como son:

- El rezago en la inversión
- La dependencia tecnológica y de inversión extranjera
- El deterioro de las finanzas públicas
- El enorme endeudamiento externo y por tanto,
- Las pocas posibilidades de crecimiento sostenido

La aplicación de la política de “freno y arranque” causa incertidumbre entre los inversionistas productivos, por lo que la tarea de invertir recae en el Estado, que ante la escasez de recursos propios siguió financiándose a través de créditos externos, ahorro privado interno canalizado por el Banco Central y por la emisión de moneda.

Debido a la urgencia de obtener recursos para poder realizar sus programas de gasto, el sector público instrumenta una serie de medidas: aumentar las tasas de interés y la de encaje bancario, tendientes también a restringir el crédito.

En la exposición de motivos del Proyecto de Presupuesto para 1974 se planteaba que las causas de las presiones inflacionarias se debían en buena medida a la “escasez de bienes del exterior que nuestra economía requiere y de la elevación de precios internacionales” y que se “combatirían, fundamentalmente, con incrementos de producción y recogiendo el exceso de dinero que hay en la economía. Este doble efecto trata de ser realizado a través del supuesto: más que recoger, la expresión es proporcionar el circulante que nuestra economía requiere para impulsar las actividades productivas”.²¹

²¹ Banco Nacional de Comercio Exterior, S. N. C. (1974), *Comercio Exterior* tomo XXIV, Núm. 1, p.21.

La lucha contra la inflación se expresó en 16 puntos autorizados por la presidencia, los cuales se agrupan en tres grandes capítulos:

- 1) Un mejor empleo del circulante ajustándose al crecimiento de la economía mediante el ponderado ejercicio del gasto público y la orientación del crédito.
- 2) Emplear medidas distributivas que afectan al comercio, al intercambio que estén a cargo de autoridades que vigilen normas, precios y controles que conduzcan a equilibrar la oferta y demanda mediante regulaciones paralelas a las que realiza CONASUPO.
- 3) Aplicar una política congruente de precios, utilidades y salarios.

Por otro lado el establecimiento de controles de precios significó el descontento de los sectores empresariales que objetaban los efectos negativos que traería consigo en el nivel de inversión y producción para combatir eficazmente la inflación.

A su vez, las demandas por parte de los trabajadores para recuperar su salario real eran cada vez más intensas, por lo que se llegó a un acuerdo de aumentar los salarios (22.7%) y dar fin al conflicto.

Los empresarios consideraban que el elevado nivel de gasto público y salarios eran la causa fundamental de los problemas inflacionarios.

Las políticas de precios congelados debilitaron la situación de las finanzas públicas y al modificarse éstos después de un periodo largo de congelamiento tuvo repercusiones inflacionarias más que proporcionales.

De acuerdo con los resultados obtenidos, con la tasa de inflación más alta en los últimos años (23.7%) se decide establecer acciones para reducir los gastos y aumentar los ingresos, esto mediante el recorte en la inversión pública y la aplicación de impuestos indirectos y gravar algunos productos de consumo suntuario con el fin de

frenar el problema inflacionario, además de mantener el tipo de cambio y captar recursos del sistema financiero, conjuntamente con una política de control de la oferta monetaria.

En su informe sobre la situación económica de México en 1975, el Banco de México señalaba que:

Durante 1975 la política monetaria se enfrentó a fuerzas expansionistas de consideración, derivadas del déficit del sector público y del aumento en los costos de producción (salarios). Por ello, las autoridades monetarias mantuvieron altos porcentajes de encaje legal a fin de hacer compatibles los mayores requerimientos financieros del sector público con un nivel de liquidez interna que siendo consistente con el crecimiento real de la producción, contribuyera a atenuar las presiones inflacionarias...²²

El efecto que tuvieron las políticas monetaria y fiscal contraccionistas fue de recesión económica, los desequilibrios en la balanza de pagos y de los precios seguían presentes, mientras que el salario real disminuía su poder adquisitivo.

Para el último año de gobierno de Luis Echeverría la política económica continuó siendo de corte restrictivo y en la exposición de motivos para el proyecto de presupuesto de 1976 se indicaba:

Consciente de la problemática económica que enfrenta el país, el Proyecto de Presupuesto de Egresos para 1976, es austero y realista; condiciona el monto del gasto a la cantidad de recursos que se pueden disponer sin afectar los objetivos de corto y largo plazo ya las posibilidades de financiar nuestro desarrollo con recursos sanos. Es por ello que se plantean como necesarias dos acciones conjuntas, una, la de aumentar los ingresos del Estado,... y, la otra, actuar tanto en la estructura como en el monto y destino del gasto, con objeto de reducir el déficit del sector público para 1976... De esta manera, su financiamiento con recursos internos, al ser menor, evitará imponer restricciones crediticias adicionales a la actividad privada... también permitirá que el país recurra en

²² Tello, Carlos, *Ibid.*, p. 129.

menor proporción a los financiamientos del exterior con lo que se logrará un sano equilibrio financiero... La situación financiera más equilibrada del sector público atenuará las presiones inflacionarias, tanto por un menor efecto del gasto público sobre la demanda como porque al recurrir en menor proporción al financiamiento del Banco Central, se podrá controlar mejor la oferta monetaria haciéndola congruente con las necesidades propias de la economía".²³

Con el firme propósito de sostener el tipo de cambio, el gobierno se va endeudando cada vez más, hasta que las presiones fueron demasiadas y finalmente en agosto de 1976, se tuvo que optar por la libre flotación de la moneda y la paridad del peso respecto al dólar se modifica de 12.50 pesos a 19.95.²⁴

De esta manera se pretende frenar el desarrollo para poder establecer la estabilidad de precios y el tipo de cambio, pero la política monetaria aplicada no tuvo el éxito que se esperaba para el combate a la inflación, pero sí repercutió en el estancamiento de la economía.

En el periodo de 1972 a 1976 la inflación se origina por circunstancias externas ocasionadas principalmente por los altos precios internacionales de los alimentos y materias primas, así como de los precios del petróleo que se combinan con los desajustes internos (la crisis agrícola y el atraso de la producción petrolera) y por otro lado el aumento en los precios y tarifas de las empresas públicas.

Hacia finales de 1976 la presión por la ausencia de divisas derivada de la devaluación, hace necesario se introduzca un programa de estabilización convenido con el Fondo Monetario Internacional, el cual contiene un conjunto de medidas de política económica para superar los efectos de la crisis. Es entonces, que la administración de Luis Echeverría Álvarez concluye con la firma del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para los próximos tres años.

²³ Tello, Carlos, *Ibid.*, p. 133.

²⁴ Nacional Financiera, S.A. (1981), *La economía mexicana en cifras*, México.

El crecimiento del PIB durante el periodo 1970- 1976 se desarrolla de la siguiente manera con una tasa media de crecimiento del 6.2%.

CUADRO 2.1

PRODUCTO INTERNO BRUTO			
(Millones de pesos)			
Año	pesos corrientes	pesos de 1970	Tasa de crecimiento
1970	444,271.00	444,271.00	6.9%
1971	490,011.00	462,804.00	4.2%
1972	564,727.00	502,086.00	8.5%
1973	690,891.00	544,307.00	8.4%
1974	899,707.00	577,568.00	6.1%
1975	1,100,050.00	609,976.00	5.6%
1976	1,370,968.00	635,831.00	4.2%

Fuente: INEGI, Estadísticas Históricas de México

En cuanto al comportamiento de los precios y de la tasa de inflación, se tiene que la tasa media de crecimiento durante el presente sexenio fue de 12.6%.

CUADRO 2.2

ÍNDICES DE PRECIOS		
1968=100		
Año	Índice	TC promedio
1970	108.7	5.0%
1971	114.6	5.4%
1972	120.3	5.0%
1973	134.8	12.1%
1974	166.8	23.7%
1975	191.8	15.0%
1976	222.1	15.8%

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, con datos del Banco de México, indicadores económicos No. 5 Vol. VI.

Los aumentos salariales que se registraron fueron los siguientes:

CUADRO 2.3

SALARIO MÍNIMO GENERAL		
En pesos corrientes		
Periodo	Promedio nacional	TC
1970-1971	27.93	15.7%
1972	33.23	19.0%
1973(ene-sep)	33.23	0.0%
1973(sep-dic)	39.2	18.0%
1974(ene-oct)	45.03	14.9%
1974oct-dic)	55.24	22.7%
1975	55.24	0.0%
1976 (ene-sep)	67.26	21.8%
1976 (oct-dic)	82.74	23.0%

Fuente: INEGI, Estadísticas Históricas de México

2.2. Periodo 1976-1982 Sexenio de José López Portillo

El Presidente López Portillo toma posesión en medio de un ambiente de inestabilidad y fuerte recesión, con el compromiso de cumplir con el convenio de Facilidad Ampliada firmado con el Fondo Monetario Internacional de estabilización para los años 1977-1979 después de la devaluación, el cual tiene su sustento ideológico en las recomendaciones de tipo ortodoxo para la aplicación de políticas económicas.

Sin consideración alguna de las condiciones diversas prevalecientes en la economía mexicana se acordaron las medidas para frenar el proceso inflacionario adjudicado principalmente a un exceso de demanda producido por la elevación del gasto público que se financia de forma inadecuada con creación monetaria y por los incrementos salariales, lo que concluyó en la devaluación del peso.

El acuerdo establece la adopción de ciertas medidas:

- La tasa de elevación de los precios se reduzca reprimiendo la tasa de expansión de la economía.
- Los ajustes de salarios nominales deben ser equivalentes a los que se registren en los principales socios comerciales de México.
- El monto de gasto público se reduzca como proporción respecto al PIB.
- La política de precios y tarifas de los bienes y servicios que producen las empresas públicas favorezca a la disminución del déficit fiscal y que sea flexible respecto al aumento de costos evitando en lo más posible los subsidios.
- Incrementar la recaudación vía tributaria para obtener mayores ingresos.
- Controlar la emisión primaria de circulante de acuerdo al monto en que aumenten las reservas internacionales y limitar el endeudamiento interno del sector público que resulte de la captación de recursos a través del encaje legal.

- Fomentar el ahorro manteniendo tasas de interés más atractivas que las del exterior para combatir la inflación, restándole liquidez al sistema financiero.
- Limitar el endeudamiento externo.
- Controlar el crecimiento del empleo en el sector público
- Liberar el comercio exterior.

Las propuestas que sugiere el Fondo Monetaria Internacional para los países de Latinoamérica siempre han sido las mismas y en 1963 Osvaldo Sunkel analiza “El fracaso de la política de estabilización en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano”:²⁵

“Los programas antiinflacionarios o de estabilización adoptados en varios países de la América Latina desde mediados de la década de 1950 consistieron fundamentalmente en medidas tendientes a reducir el gasto nacional. Para ello se limitó severamente la expansión monetaria, se postergaron o eliminaron los reajustes de remuneraciones, se trató de eliminar el déficit fiscal reduciendo los gastos y elevando las tasas tributarias y de los servicios públicos deficitarios, se reajustó el nivel del tipo de cambio mediante sustancial devaluación y se liberalizó en parte todo el sistema de controles de precios y de importaciones que se había ido estableciendo. Se esperaba que estas medidas producirían la estabilidad de precios y un reajuste del salario real y que esto conjuntamente con una cierta liberalización de las importaciones, estimularía la competencia, elevando la eficiencia y disminuyendo los costos de las empresas privadas. Todo ello provocaría una entrada sustancial de capital privado externo y una fuerte expansión de las exportaciones, lo que permitiría reanudar el proceso de desarrollo en bases más sanas... Ciertamente se consiguió reducir el ritmo de crecimiento de los precios a tasa más moderadas, pero solamente a base de una contracción muy severa de las rentas de grupos de bajos ingresos, y mediante una política extremadamente liberal de importaciones de alimentos y de manufacturas de consumo... Como consecuencia directa de la política de estabilización, se ha tendido a acentuar la concentración de la propiedad y del ingreso, se ha creado o incrementado el excedente de mano de obra desempleada y subocupada, se ha seguido descuidando la inversión para reposición y ampliación del capital de infraestructura y se han agudizado las deficiencias profundas que existen en materia de vivienda, salud y educación”.

²⁵ Tello, Carlos, *Ibíd.*, p. 175. Fuente original: El trimestre Económico, Vol. XXX (4), núm. 120, México, octubre-diciembre de 1963, pp. 436 y 437.

En el primer año de su gobierno los indicadores económicos no eran nada favorables, las reservas monetarias sufrieron una marcada reducción, el déficit fiscal llegó a representar el 10% del PIB y la inflación alcanzó una cifra extrema del 28.9%, además de que la deuda externa había llegado casi hasta los 20 mil millones de dólares.

En este contexto el presidente propuso dividir su política de desarrollo económico y social en tres periodos, el primero para restaurar la economía (1977-78), el segundo para consolidar la economía (1979-80) y el tercero para buscar el crecimiento acelerado y superar la crisis (1981-82).

Para llevarla a cabo se creó la llamada “Alianza Popular, Nacional y democrática para la Producción”, la cual se apoyaba en un firme control del gasto público y en exenciones y disminución de impuestos a la exportación.

Con la creación de la “Alianza para la Producción” se pretendía restaurar la concordia entre el sector público, privada y los trabajadores que en el periodo anterior se hacía debilitado y en consecuencia alcanzar el objetivo prioritario de reanimar la economía.

Considerando como objetivos prioritarios incentivar la inversión, impulsar la modernización de la estructura productiva, aminorar el proceso inflacionario y aumentar el empleo haciendo posible adoptar una vía de crecimiento rápido y sostenido.

Pero es en el año de 1977 cuando empiezan a presentarse los verdaderos efectos de la devaluación y de los aumentos salariales, de manera que el índice nacional de precios al productor crece un 41%.

Las vías por las que se generaron mayores presiones inflacionarias a partir de 1977 fueron los aumentos en los costos de importaciones, en los precios de productos agropecuarios y para compensar los márgenes brutos de ganancia en la industria.

En su primer informe de gobierno López Portillo indicó que el petróleo podía darle una mayor independencia en el manejo de su política económica y el medio para resolver sus problemas internos, por lo tanto uno de sus proyectos era impulsar la exploración y explotación de nuevos recursos petroleros y aumentar sus exportaciones para reactivar la economía.

Los descubrimientos de grandes yacimientos de petróleo a principios de 1978 que lo colocan como la sexta potencia mundial significó el pago anticipado del crédito al FMI y la terminación anticipada del convenio firmado y se pudo entonces efectuar una política diferente ignorando las restricciones que impone el FMI para otorgar ayuda financiera a los países en crisis.

La inversión pública se incrementa principalmente en la explotación de petróleo al mismo tiempo que la inversión privada también forma parte de esos proyectos aumentando también la demanda agregada.

La producción de petróleo en el periodo 1977-1978 pasa de 900 mil barriles diarios a 2.3 millones²⁶ que fue aumentado también por el trabajo de exploración efectuado en el sexenio anterior.

Para 1978 respaldándose en una mayor producción y exportación de petróleo y la alta disponibilidad de recursos procedentes de éste facilitan el acceso a crecientes montos de crédito externo para impulsar la política económica y dar paso hacia la recuperación económica, de tal forma que se refuerza el ritmo de crecimiento del gasto público y su déficit continua con la aceleración inflacionaria.

La política económica de López Portillo estuvo basada en la exportación petrolera con elevados precios internacionales, y sin prestar atención en la necesidad de ajustar los

²⁶ Bitrán, Daniel. (1983), "Rasgos sobresalientes de la economía y de la política económica de México en el umbral de los años ochenta", en *El Trimestre Económico*, Vol. L (1) núm. 197, México. p. 67.

precios de este energético, ante su caída a mediados de 1981 y con la expectativa de que éstos se recuperarían siguió expandiendo el gasto y endeudándose con el argumento de concluir los proyectos iniciados. En una entrevista hecha por Cuauhtémoc Anda Gutiérrez y publicada en su libro "Estructura Socioeconómica de México (1940-2000)" ante la pregunta de por qué razón nos endeudamos tanto, el presidente respondió:

"Nuestro presupuesto era indispensablemente ambicioso, porque deberíamos concluir y avanzar en proyectos que ya habían causado en la economía, los efectos negativos iniciales, pues todavía no producían. Era indispensable concluirlos para recibir beneficios...

...en aquella sazón pensé, y así lo resolví, que lo más costoso y estéril sería no concluir lo iniciado, considerando, como factores limitantes, el alza de interés del dinero y la baja del precio del petróleo... Tuve así, que medir nuestra capacidad de financiamiento, cuando el presupuesto de 1981, ambicioso como fue, ya estaba en pleno ejercicio... Debo sacar conclusiones parciales: factores externos incontrolables desde siempre e imprevisibles en los años que acordamos nuestro programa de crecimiento, se nos presentaron en 1981 y nos crearon el grave problema de la descomposición y agravamiento de nuestra deuda externa".

La política monetaria se orientó en la primera parte de 1978 a estimular el gasto privado, mientras que durante los últimos meses se dirigió a disminuir el ritmo de aumento del mismo.

El Banco de México en su informe sobre la situación económica de México en 1978 expone las acciones de política económica que se aplicaron con el objetivo de controlar la inflación entre estas se encuentran:

En este sentido, al principio del año se adoptaron medidas tales como la eliminación del pago de interés de los depósitos de los bancos en el banco central, que fueran en exceso de los requerimientos del encaje legal... se orientaron medidas para adecuar las tasas de interés pasivas a los cambios que ocurrieron en el mercado internacional...

En contraste con lo anterior y debido a la creciente rigidez de la oferta... se aplicaron... dos importantes normas con propósitos de control... que la banca privada y mixta constituyera a lo largo de estos meses dos depósitos de regulación monetaria con un monto superior a los 10 mil millones de pesos... y el segundo depósito estuvo a disposición del propio banco central.

Y por otro lado hace referencia hacia las causas que provocaron el proceso inflacionario

El comportamiento de los precios fue el resultado de una respuesta dinámica de la oferta agregada al incremento en la demanda agregada ocurrido durante el año. Ello obedeció, en parte, a la pérdida de fuerza de las presiones inflacionarias que se acentuaron a raíz de la crisis cambiaria de 1976 y en parte también al mejoramiento de las expectativas de utilidades que experimentaron las empresas. Aparecieron, por otro lado, situaciones que ocasionaron que los incrementos en precios no se mitigaran: cuellos de botella en algunos sectores de la producción y la existencia de expectativas inflacionarias por parte del público.²⁷

La economía registra entre 1977 y 1981 un crecimiento promedio del 7.4% y la inflación promedio aumenta 23.8%.

En ese mismo periodo la inflación es controlada debido a ciertos factores:

- Incremento de la oferta de alimentos por el crecimiento del sector agropecuario
- Aumento de importaciones para aumentar la oferta disponible
- Contención de precios y tarifas de productos públicos, entre ellos gasolinas y energía eléctrica que significaron un auténtico subsidio.

La política antiinflacionaria también se basó en gran parte a la limitación salarial, contrariamente a lo sucedido en el sexenio anterior donde los salarios se iban ajustando al nivel de precios prevaleciente para que pudieran conservar su poder

²⁷ Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. (1979), *Comercio Exterior* tomo XXIX, Núm. 3, p.325.

adquisitivo. Debido a estas medidas que duraron 4 años consecutivos el salario mínimo real se deteriora en promedio 12% anual.

Se pusieron en práctica medidas con el propósito de estabilizar la economía como la flexibilización de los tipos de interés para rescatar la intermediación financiera y resguardar el ingreso del capital financiero, lo cual produjo una fuerte extensión en la captación bancaria.

Para 1980 la inflación toma un repunte y se eleva considerablemente llegando al 26.3%. Sus causas principales se clasifican en tres categorías: primero a las asociadas con los acontecimientos externos, segundo por la inelasticidad de la oferta producto de la formación de cuellos de botella, y tercero, las que surgen de una demanda que tiende a sobrepasar la capacidad de abastecimiento del aparato productivo.

Y para contrarrestar el alza en los precios se toman ciertas medidas referentes a estimular la inversión y la oferta en los sectores donde se encuentren los rezagos de abastecimiento, favoreciendo especialmente a la agricultura, al procesamiento de alimentos, a la pequeña y mediana industria, a los transportes y bienes de capital; también se conceden estímulos fiscales a favor de la producción y el empleo donde se registren cuellos de botella. Se agrega a lo anterior una política liberal de importaciones para compensar la insuficiencia de artículos básicos.

Aplicación de políticas monetaria y fiscal con el objeto de reducir la demanda excedente, proteger la formación de ahorros y facilitar el saneamiento de las finanzas públicas.

En materia tributaria se disminuyó la carga fiscal para los grupos de menores ingresos, se desgravó la construcción, renta y enajenación de las viviendas de interés social. Pero por otro lado se crea el Impuesto al Valor Agregado (IVA) que viene a sustituir al impuesto sobre ingresos mercantiles que había sido del 4%.

En su cuarto informe de gobierno el presidente se refiere a las acciones emprendidas para abatir la inflación:

“Estamos actuando en las dos caras de la moneda: estimulamos la oferta de bienes nacional y socialmente necesarios y orientamos y contenemos demandas inconvenientes por la vía del gasto y de la moneda...

...El crecimiento promedio de los precios al consumidor pasó de 17.5% en 1978 a 18.2% en 1979 y este año se espera una tasa de inflación que oscilará alrededor del 28 y 30%... Vía importaciones y exportaciones, financiamiento internacional, tasas de interés, mayores costos y flujos del capital... la inflación se nos filtra del mundo... Alzas transitorias de precios que forjaron expectativas inflacionarias y aceleraron consumos, la aparición de cuellos de botella, revaluaciones de inventarios, gastos públicos y privados elevados, movimientos especulativos, factores climáticos que incidieron en la oferta de productos primarios, modificación de precios y tarifas del sector público para racionalizar subsidios... empujaron los precios al alza.

... la política hacendaria, como parte de la estrategia económica,... ha buscado contribuir a la expansión de la oferta interna en sectores prioritarios, atenuar las presiones inflacionarias, proteger la capacidad adquisitiva de la población y mejorar la distribución de ingresos; así mismo se ha alentado el aumento de empleos y la productividad...

... la política financiera se orienta, a estimular la captación de ahorro y su canalización a los sectores productivos de la economía.

Se ha cuidado que la expansión de los medios de pago se ajuste a los requerimientos reales de recursos, para evitar la creación de liquidez excesiva... la política consistió en incrementar gradualmente el encaje legal, hasta el 40.9%.”²⁸

Para 1982 la economía mexicana presenta graves desequilibrios: fiscal, monetario y de la balanza de pagos. El desequilibrio del sector público fue acentuándose cada vez más debido a la estrategia del gobierno de sustentar el crecimiento económico a base de crecientes déficit fiscales que estaban respaldados en las exportaciones de petróleo,

²⁸ Presidencia de la República, cuarto Informe de Gobierno, septiembre de 1980, pp. 39-43.

pero ante el impacto producido por los precios internacionales México se ve en serios aprietos financieros por la disminución de los ingresos procedentes de esta fuente.

La especulación del peso era más evidente y se registró una fuerte conversión de pesos a dólares. La fuga de capitales era irrefrenable, deteriorando las reservas monetarias de forma impresionante, hasta que finalmente se anuncia una nueva devaluación agravando aún más las presiones inflacionarias. Para final de año la inflación se acercó al 100% con una tendencia creciente.

Con la finalidad de conseguir un crédito con el Fondo Monetario Internacional para superar los embates de la crisis México se condicionaba a efectuar un programa de ajuste económico con las mismas medidas anteriormente señaladas y el 10 de noviembre de 1982 se firma la Carta de Intención con una vigencia de tres años a partir de 1983 puesta en práctica para el próximo periodo presidencial de Miguel de la Madrid.

El crecimiento del PIB y de los índices de precios, así como de los salarios se presentan a continuación:

CUADRO 24

PRODUCTO INTERNO BRUTO			
(Millones de pesos)			
Año	pesos corrientes	pesos de 1970	Tasa de crecimiento
1977	1,849,263.00	657,722.00	3.4%
1978	2,337,398.00	711,982.00	8.2%
1979	3,067,526.00	777,163.00	9.2%
1980	4,276,490.00	841,855.00	8.3%
1981	5,874,386.00	908,765.00	7.9%
1982	9,417,089.00	903,839.00	-0.5%

Fuente: INEGI, Estadísticas Históricas de México

CUADRO 2.5

ÍNDICES DE PRECIOS		
1978=100		
Año	índice	TC promedio
1977	85.1	28.9%
1978	100.0	17.5%
1979	118.2	18.2%
1980	149.3	26.3%
1981	191.1	28.0%
1982	303.6	58.9%
1983	612.9	101.9%

Fuente: INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, con datos del Banco de México, indicadores económicos No. 5 Vol. VI

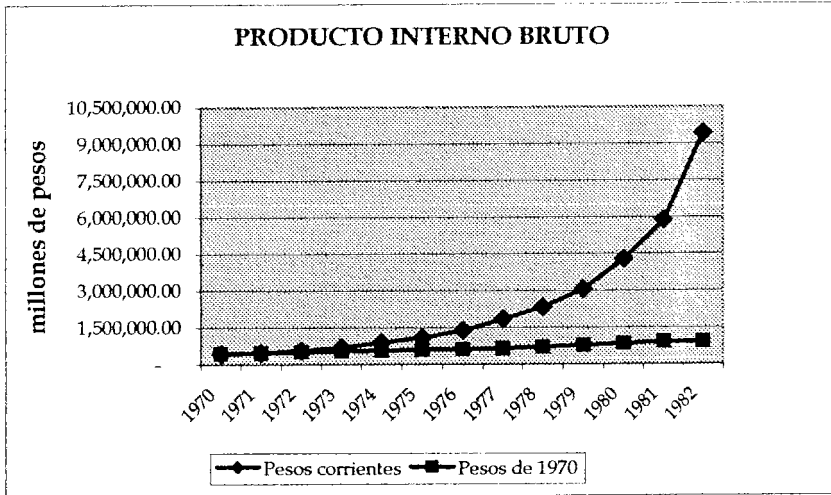
CUADRO 2.6

SALARIO MÍNIMO GENERAL		
En pesos corrientes		
Periodo	Promedio nacional	TC
1977	91.2	10.2
1978	103.49	13.5
1979	119.78	15.7
1980	140.69	17.5
1981	183.05	30.1
1982 (ene-oct)	244.83	33.8
1982 (nov-dic)	318.28	30.0

Fuente: INEGI, Estadísticas Históricas de México

Gráficamente podemos visualizar las fluctuaciones que se presentaron durante todo el periodo conocido como "populismo" respecto al crecimiento del PIB y de la Inflación:

GRÁFICA 2.1



GRÁFICA 2.2



CAPÍTULO III: CAMBIO EN EL MODELO ECONÓMICO: LA POLÍTICA NEOLIBERAL Y SUS INSTRUMENTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA PARA EL CONTROL DE LA INFLACIÓN

3.1. Características principales del modelo neoliberal

El neoliberalismo como sistema teórico tiene sus bases en el renacimiento del pensamiento clásico y neoclásico. Su propuesta es privilegiar la propiedad privada en un mercado libre de restricciones, ya sea de tipo económico, político o social, resurgiendo la tesis liberal de Adam Smith y su consideración de la "mano invisible" en la cual la economía se ajusta automáticamente al libre desempeño de las fuerzas del mercado en un contexto de economía abierta. De tal forma que los individuos al producir riqueza para sí mismos lo hacen también para la sociedad en su conjunto.

El pensamiento neoliberal explica que la libertad económica de los individuos y de la propiedad privada es el principal medio para alcanzar el desarrollo social y consideran al mercado como la institución económica y social por excelencia para que el sistema de precios y la libre competencia interactúen a favor de los intereses de la sociedad.

Se manifiesta en contra de cualquier tipo de planificación estatal porque suponen que la participación del Estado en cualquier actividad económica es nociva y limitativa y mantienen la firme creencia de que el sector privado es el más eficiente para generar riqueza y asignar recursos.

De ahí que las funciones del Estado para la procuración de una mejor distribución del ingreso y un mejor nivel de bienestar para los sectores más pobres queden en segundo término.

Dentro de la teoría neoliberal también se plantea la concepción monetarista en la que está cimentada la explicación de la inflación, a la que se atribuye como causa central el exceso de dinero en la economía, por lo tanto, afirman que debe haber un estricto equilibrio entre la oferta y la demanda de dinero.

Por otra parte si la cantidad de dinero en circulación, es decir, la oferta monetaria excede la cantidad de bienes y servicios producidos surgen los problemas inflacionarios y para resolverlos simplemente se necesita restringir el circulante monetario y los gastos del gobierno que consideran improductivos y solo provocan presiones en los precios.

Anteriormente el trabajo teórico de los monetaristas encabezados por Milton Friedman le dieron un enfoque complementario a la corriente liberal constituyendo así una nueva forma de pensamiento que contempla básicamente dos corrientes teóricas el liberalismo y el monetarismo.

Su política económica consiste en la liberalización comercial, financiera y productiva, y están a favor de la ortodoxia monetaria y fiscal que sugiere ofrecer tasas de interés internas superiores a las internacionales para alentar la afluencia de capitales externos que se consideran como esenciales en el proceso de ajuste.

También se plantea mantener el equilibrio fiscal con una política de austeridad en el gasto público principalmente en los gastos sociales y una restricción de la oferta monetaria para contener las presiones inflacionarias. Tomando en cuenta que para los monetaristas la inflación es considerada un fenómeno fundamentalmente monetario.

A su vez para romper las expectativas de inflación se intenta reprimir los costos controlando los aumentos salariales y manipulando el tipo de cambio.

La política económica neoliberal de estabilización de precios conlleva un cambio radical en la estrategia de desarrollo en Latinoamérica. Este proceso de ajuste implica también la reducción del tamaño del Estado, la privatización de empresas gubernamentales y la apertura del comercio exterior.

Sin embargo este tipo de medidas afecta la uniformidad de las políticas sobre la distribución del ingreso que lo concentra más y por el lado de los salarios al ser controlados, estos sufren una disminución real en su poder adquisitivo.

Dentro de la lógica neoliberal se dejan de lado muchos aspectos importantes en la preservación del bienestar general como son:

- Las inmensas diferencias que existen entre los agentes económicos que intervienen en el proceso de contratación de la fuerza de trabajo, esto es, entre empleados y empresarios.
- Los mayores beneficios que reciben las grandes corporaciones en contraste con las pequeñas y medianas empresas que no compiten en igualdad de condiciones, porque no pueden acceder a diversos recursos para crecer o incluso para sobrevivir (créditos, tecnología, sistemas de planeación, organización empresarial, etc.).
- La creciente concentración de la riqueza en unos cuantos y por otro lado el empobrecimiento de la mayoría de la población, ocasionando graves desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales.

El impacto que tuvo la corriente monetarista en la década de los cuarentas en la escuela conservadora de Chicago pudo ser difundido en diversas publicaciones e instituciones de enseñanza e investigación para darle una amplia aceptación a nivel mundial incluyendo a muchos países de América Latina.

El Fondo Monetario Internacional FMI se hace partidario de la ideología neoliberal y la adopta para ser aconsejada (o mejor dicho impuesta) a los países a los cuales les otorga créditos para resolver sus problemas en sus balanzas de pagos.

El neoliberalismo se presenta entonces dentro de un conjunto de “recetas” de política económica aplicadas en los países latinoamericanos con el fin de ajustar sus principales indicadores macroeconómicos y de esta manera solucionar su crisis interna.

Estas propuestas sugieren poner en práctica una serie de medidas de estabilización enfocadas a:

1. Reducir el gasto público.
2. Eliminar el déficit presupuestal, liquidando todo tipo de subsidios (incluyendo alimentos y transporte barato para los pobres).
3. Reducir el tamaño del Estado, despido masivo de burócratas a quienes se considera altamente negativos y privatización empresas paraestatales.
4. Otorgar mayor libertad económica para los empresarios, banqueros, industriales y comerciantes, lo que quiere decir que deben eliminarse todo tipo de controles a los empresarios. Es decir la cada vez menor intervención del Estado en la economía.
5. Eliminar los controles de precios, que no se limiten las ganancias, que no se grave el capital y que los salarios se fijen en función de las leyes de la oferta y la demanda.
6. Desde el ángulo del sector externo, se recomienda la apertura total e indiscriminada a la inversión extranjera y a las mercancías provenientes del exterior. Para ello se hace necesario un gobierno altamente sumiso a la inversión extranjera que les abra las puertas para que éstos hagan lo que quieran en el país, el cual prácticamente se les entrega.

7. Establecer una política cambiaria altamente flexible que permita que entren y salgan libremente los capitales nacionales y extranjeros sin intervención por parte del Estado: es decir existe la libertad para saquear a un país si en otro hay mayor seguridad o mayores tasas de ganancia. Por ello en los ajustes, lo primero que se exige al país endeudado es que elimine todo tipo de controles cambiarios.
8. Especular libremente en bolsas de valores globalizadas mundialmente.²⁹

Las implicaciones que este tipo de medidas tienen en la economía y en el nivel de bienestar de la población son muy variadas:

En primer lugar la disminución del gasto público afecta el nivel de inversiones públicas básicas para el crecimiento sostenido de la economía, ocasionando bajas tasas de crecimiento del PIB y en el aumento del desempleo, lo que significa que el costo social de mantener un equilibrio fiscal es elevado.

La austeridad proclamada es desigual porque mientras se pretende el adelgazamiento del aparato por un lado existe el criterio de flexibilidad de precios para no desalentar la producción, por el otro se restringen los aumentos de salarios por considerarlos inflacionario, golpeando el ingreso de las familias de los trabajadores.

Dentro del objetivo de sanear las finanzas públicas la opinión neoliberal incluye el aumento de las tarifas de los servicios públicos, la eliminación de subsidios a artículos básicos y la reducción de la planta burocrática y desmantelamiento de las empresas gubernamentales que son consideradas como ineficientes.

Esto puede representar para el Estado una mayor obtención de recursos pero también podría generar presiones inflacionarias por el aumento de los precios de los bienes y

²⁹ Ortiz Wadgymar Arturo. (1997). *Política económica de México 1982-1995*, ed. Nuestro tiempo, México. Pp.19 y 20.

servicios públicos y que ahora pasan a manos del sector privado, la flexibilidad de precios permitirá que no exista impedimento alguno para que los productores ajusten sus costos por el incremento en los precios de los insumos.

La mayor libertad económica puede provocar que los monopolios fijen arbitrariamente los precios, así como fomentar la especulación dentro de estos grupos poderosos, lo que puede incidir también sobre la inflación.

En México, este tipo de medidas de política económica comienza a aplicarse más claramente en la década de los ochentas después de la crisis de la deuda que sufrió el país y por la cual tuvo que sujetarse a las imposiciones de los organismos financieros internacionales, entre ellos el FMI.

3.2 El papel del Fondo Monetario Internacional en la implementación de estrategias para combatir la inflación en México

El FMI surge en 1944 dentro de la cumbre internacional de Bretton Woods con la principal finalidad de facilitar y propiciar la cooperación monetaria internacional a través de prestar ayuda financiera a países que presentaran dificultades en sus balanzas de pagos para fomentar la estabilidad cambiaria y la eliminación de restricciones del comercio internacional.

Pero además del financiamiento, el FMI adquiere la función de coordinador de la política económica y de la economía internacional, lo que significa que detrás de la ayuda financiera que ofrece del FMI se tienen que aceptar los riesgos de adoptar una política económica más abierta. Al imponer dicha condicionalidad, el FMI negocia directamente con las autoridades que formulan la política económica nacional los lineamientos a seguir para corregir los desequilibrios de sus economías. De tal manera que los países endeudados tienen que subordinarse a las disposiciones e intereses de los países desarrollados representados por el FMI.

En virtud de los serios problemas de endeudamiento externo con los países ricos y la carencia de divisas, los países en apuros financieros se vieron en la necesidad de suscribir con el FMI una serie de "acuerdos" llamadas Cartas de Intención de tendencia neoliberal que suponían la adopción de ciertas medidas de ajustes para equilibrar sus principales variables económicas y que estén en la posibilidad de garantizar el pago oportuno de la deuda externa, aunque esto conlleve un desarrollo económico y social no muy justo.

En México la crisis de la deuda puede resumirse principalmente en 3 periodos: el primero entre 1967 y 1972 debido a la enorme inflación y recesión que presentaron los países desarrollados, el segundo de 1973 a 1980 por la crisis energética que aconteció y de 1980 a 1989 por la crisis financiera internacional.

El eje de la problemática en la que se encuentra México y su inminente entrada a los ajustes neoliberales radica en el elevado nivel de endeudamiento externo que se agravó a partir de la década de los setentas donde el elevado gasto público fungió como principal motor de crecimiento y posteriormente se vio aún más afectada con la crisis del petróleo al final del sexenio de López Portillo.

Por tal motivo, debido a la carencia de recursos para fomentar un crecimiento y desarrollo sostenidos se tuvo que recurrir indiscriminadamente a créditos externos que no fueron adquiridos precisamente en condiciones muy favorables, ya que se contrataron a corto plazo y con tasas de interés flotantes que se elevaron entre el 10 y el 13 por ciento. Una década anterior las condiciones en las que prestaba la banca internacional eran mucho menos asfixiantes puesto que tenían establecidos plazos de 10 a 15 años de vencimiento y con tasas de interés de entre el 4 y el 6 por ciento anual.

De ahí que el pago por el servicio de la deuda aumentó considerablemente en los años subsecuentes, esto aunado a los problemas en las finanzas públicas y en la balanza de pagos complicó aún más la situación de escasez de divisas.

Durante el sexenio de Luis Echeverría se firma la primera carta de intención, fue después de la devaluación de 1976 cuando el gobierno se vio en serias dificultades para hacer frente a la escasez de divisas por lo que se vio en la necesidad de recurrir al financiamiento del FMI firmando un acuerdo de estabilización por un periodo de 3 años en el que se establecen las condiciones de austeridad sustentadas en la teoría ortodoxa, de manera que tuvieron que aplicarse políticas tendientes a reducir la demanda agregada provocada por un déficit fiscal excesivo y a fomentar la apertura del comercio exterior y la libre movilidad de los precios según establecieran las leyes del mercado.

Para los expertos del FMI el diagnóstico de la economía mexicana, su elevado índice inflacionario era el resultado del exceso de gastos públicos financiados por emisión

monetaria y de los incrementos salariales que culminaron en la devaluación. Por tal razón era necesario que se pusieran en práctica medidas de estabilización enfocadas a reducir el déficit público, (el cual también requiere disminuir el consumo o la inversión o ambas cosas), controlar el endeudamiento externo, actualizar los precios de bienes y servicios públicos, limitar la contratación de empleados en el sector público, liberalizar la economía hacia el exterior y reprimir los ascensos salariales.

El déficit del sector público no debía representar en 1979 más del 5.5% del PIB, el crecimiento de la deuda externa tenía un límite de 3 mil millones de dólares al 31 de diciembre de 1977, la tasa de crecimiento del empleo en el gobierno no debía ser de más del 2 %, las tarifas aduanales debían ser reducidas y el sistema de permisos de importación tendría que ser racionalizado. Los aumentos en salarios debían ser compatibles con los de los países con los que México mantiene relaciones comerciales, además de eliminar el control de cambios y limitar el crecimiento de la masa monetaria.³⁰

Todo esto con la finalidad de superar la crisis y las presiones inflacionarias según el enfoque monetarista.

Tales medidas tendrían que ser cumplidas por el nuevo presidente Luis Echeverría que iniciaría su gobierno en medio de una severa crisis y con el compromiso de actuar de acuerdo a los lineamientos neoliberales.

Posteriormente gracias al descubrimiento de nuevos yacimientos petrolíferos a finales de 1977, México tuvo la oportunidad de implementar una política económica más autónoma de la sugerida por el FMI y su acuerdo de estabilización. Esto contribuyó a la obtención de importantes recursos provenientes de las exportaciones de petróleo,

³⁰ Guillén Romo Héctor. (1984). *Orígenes de la crisis en México*, ed. Era. México, p. 55.

por lo que la economía mexicana pudo crecer a una tasa del 8.2% en 1978 y del 9.2% en 1979, aunque los desequilibrios fiscal y monetario persistieron.

Así mismo la devaluación no había sido suficiente para mejorar la situación en la balanza de pagos y la deuda externa alcanzó niveles exorbitantes, de representar 37 mil millones de dólares en 1978 pasó a 71 mil millones de dólares en 1981.³¹

Para 1982 la situación financiera que enfrentó el país a consecuencia de la caída en los precios del petróleo y los créditos que se habían adquirido lesionaron las reservas del Banco de México y el país tuvo que declararse insolvente para hacer frente al pago de su deuda.

Ante estas condiciones de endeudamiento no hubo más remedio que solicitar nuevamente ayuda financiera internacional que vino acompañada con la firma de un “Convenio de Facilidad Ampliada” con el FMI que significó la firma de la segunda carta de intención en noviembre de 1982 y sus imposiciones en materia de política económica.

El gobierno de Miguel de la Madrid, ya tenía influencias de tipo conservadoras y no tuvo ningún inconveniente en nombrar en su equipo de colaboradores a personas con inclinación monetarista egresados de universidades de Europa y Estados Unidos, esto sin duda puso en evidencia que las medidas indicadas por el FMI no iban en contra de su propia tendencia ideológica en la aplicación de políticas económicas.

El convenio señalado para el periodo 1983-1985 pretendía realizar un ajuste consistente para disminuir la tasa inflacionaria y el deterioro de la balanza de pagos, de tal forma que se pudiera renovar la confianza de la comunidad financiera internacional y facilitar la reestructuración de la deuda.

³¹ Ibid., p. 58.

La segunda carta de intención así como la anterior conservaba la misma tendencia ideológica, en ella se presentan los lineamientos de política económica para ajustar los problemas de la economía:

1. Mejorar las finanzas públicas del Estado
 - a) Reducir el déficit público en relación al PIB, de un 16.5% en 1982 a 8.5% en 1983 y a un 5.5% en 84.
 - b) Revisar precios deficitarios y servicios que presta el Estado.
 - c) Combatir la evasión fiscal.
 - d) Racionalizar el gasto público.
 - e) Reducir subsidios.
2. Alentar al ahorrador con tasas de interés atractivas y fomentar el mercado de valores.
3. Flexibilización de la política de precios.
4. Flexibilización del control de cambios.
5. Apertura a las mercancías del exterior y eliminación del proteccionismo a nuestra industria.³²

También se debía:

- Devaluar la moneda para equilibrar el déficit externo con el fin de fomentar las exportaciones y mantener baja la demanda de importaciones.
- Mantener una moderación monetaria para contraer la demanda y atenuar las presiones inflacionarias.
- Limitar las tasas de crecimiento salarial para reducir el consumo y los costos de producción.
- Reestructurar la deuda alargando los plazos de vencimiento y disminuyendo los diferenciales respecto a las tasas externas de referencia.

³² Ortiz Wadgyrmar Arturo. (1988). *El fracaso neoliberal en México*. ed. Nuestro tiempo, México. Pp.53 y 54.

A partir de este momento la ideología neoliberal va a influir de manera importante en las decisiones de los gobiernos siguientes en materia de política económica para mantener una relativa estabilidad de precios aún a costa del crecimiento económico y el bienestar social.

3.3. Fuentes inflacionarias y medidas de inflación

De acuerdo con los planteamientos monetaristas la inflación es un fenómeno puramente monetario como consecuencia de un incremento en mayor proporción que la cantidad de dinero en comparación con el nivel de producto.

Un crecimiento de la demanda agregada que es financiado con emisión monetaria puede generar inflación. Esto tiene que ver con rezagos en la oferta que no responden inmediatamente a los cambios en la demanda, por lo que se es indispensable incrementar la productividad para evitar que surjan presiones inflacionarias.

Otro factor es el financiamiento del déficit público con emisión de dinero o con endeudamiento externo que conduzca a ampliar el déficit en cuenta corriente y a una eventual devaluación. Pero además del exceso de circulante existen otros factores que pueden incidir sobre el nivel de precios entre los que se encuentran:

En una economía abierta la inflación internacional también incide en la evolución de los precios internos. El precio del petróleo es una fuente notable de inflación por la importancia que tiene tanto por el consumo interno como por costos de importación.

Los precios de los alimentos constituyen otro factor significativo porque en ocasiones pueden ser altamente volátiles debido a la influencia de factores exógenos como el clima o algún tipo de restricciones comerciales. Los incrementos salariales también pueden influir como variable de costo.

El tipo de cambio es una variable determinante en el incremento de precios. Cuando existe una devaluación los productos importados se encarecen y por otra parte los movimientos del tipo de cambio contribuyen a que las expectativas de inflación alienten la demanda de moneda extranjera con el fin de preservar su poder adquisitivo.

La propia inercia inflacionaria motiva también a que los precios continúen creciendo.

Otro aspecto importante para control inflacionario es la forma en que esta se mide, contar con herramientas de medición oportunas y de la calidad que permitan reflejar con precisión la evolución de los precios, permite tomar medidas adecuadas y prontas para el combate inflacionario, además, contar con una mejor medición de la inflación hace posible diseñar instrumentos de política oportunos para el control inflacionario.

En México la inflación se mide de acuerdo al Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) cuyo propósito es medir a través del tiempo la variación de los precios de una canasta básica de bienes y servicios que represente el consumo de la población en general.

El INPC es un instrumento que se elabora mediante un seguimiento de los hábitos de consumo de productos específicos y sus precios. Se realiza una selección de fuentes de información (mercados, tiendas, comercios, prestadores de servicios) dentro de las 46 ciudades que incluyen la cotización y que son generalmente preferidos por los consumidores.

Las 46 ciudades que están incluidas en la cobertura del INPC son:

Región 1 Frontera Norte

Tijuana, B. C. N.
Mexicali, B. C. N.
Cd. Juárez, Chih.
Cd. Acuña, Coah.
Matamoros, Tamps.
La Paz, B. C. S.

Región 2 Noroeste

Hermosillo, Son.
Huatabampo, Son.
Culiacán, Sinaloa
Tepic, Nayarit

Región 3 Noreste
 Chihuahua, Chih.
 Cd. Jiménez, Chih.
 Monclava, Coahuila
 Monterrey, N. L.
 Torreón, Coahuila
 Durango, Dgo.
 Fresnillo, Zac.
 Tampico, Tamps.

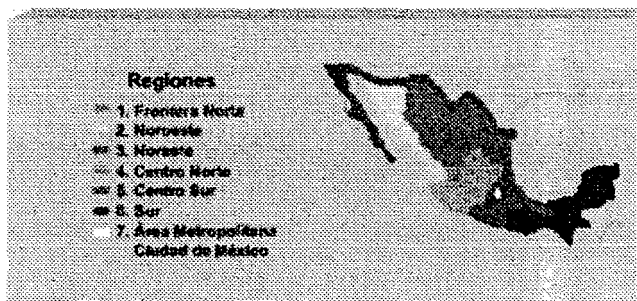
Región 4 Centro Norte
 Aguascalientes, Ags.
 San Luis Potosí, S. L. P.
 León, Guanajuato
 Tepatlilán, Jalisco
 Cortazar, Guanajuato
 Guadalajara, Jalisco
 Jacona, Mich.
 Morelia, Mich.
 Colima, Col.

Región 5 Centro Sur
 Tulancingo, Hgo.
 Toluca, Edo. de Méx.
 Tlaxcala, Tlax.
 Puebla, Pue.
 San Andrés Tuxtla, Ver.
 Cuernavaca, Morelos
 Córdoba, Ver.
 Iguala, Gro.
 Acapulco, Gro.

Región 6 Sur
 Mérida, Yucatán
 Campeche, Camp.
 Chetumal, Q. R.
 Villahermosa, Tabasco
 Oaxaca, Oax.
 Tehuantepec, Oax.
 Tapachula, Chiapas

Región 7 Área Metropolitana de la Cd. de México

GRÁFICA 3.1



Los componentes del INPC se agrupan en ocho categorías, de acuerdo con la forma en que los consumidores distribuyen su gasto.³³

a) Alimentos, bebidas y tabaco;

³³ Banco de México. (2002), *El Índice Nacional de Precios al Consumidor: Características y Actualización de su Base al Año 2002*.

- b) Ropa, calzado y accesorios;
- c) Vivienda;
- d) Muebles, aparatos y accesorios domésticos;
- e) Salud y cuidado personal;
- f) Transporte;
- g) Educación y esparcimiento; y
- h) Otros servicios.

Dentro de estas categorías se encuentran los productos genéricos que incluyen a los productos que tienen características semejantes, dichos productos mantienen una importancia relativa dentro de la canasta básica, la cual se denomina ponderación y es establecida a partir de una encuesta que realiza el INEGI llamada Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH).

En el cálculo del INPC se considera también el nivel de ingreso de los hogares clasificándolos en estratos:

Estrato 1: Hogares con ingresos menores que un salario mínimo

Estrato 2: Hogares con ingresos entre uno y tres salarios mínimos.

Estrato 3: Hogares con ingresos entre tres y seis salarios mínimos; y

Estrato 4: Hogares con ingresos mayores que seis salarios mínimos.

Esta clasificación se hace para calcular un índice para cada nivel de ingreso de que considere las particularidades de consumo, ya sea a nivel nacional o regional.

La inflación subyacente es un subconjunto del INPC que incluye los genéricos cuya evolución es más estable y sirve para medir la tendencia inflacionaria a mediano plazo, en su medición influye principalmente el tipo de cambio y los salarios. Para estimarla se separan del cálculo los componentes del INPC que difieren habitualmente de la tendencia general de los demás genéricos.

Pero además como algunos precios presentan comportamientos diferentes que pueden estar caracterizados por una alta volatilidad o influencia estacionales, estos bienes y servicios se agrupan en un subíndice aparte, entre los que se encuentran los productos agropecuarios, bienes y servicios con precios administrados y concentrados y de educación.

Ponderaciones utilizadas en el INPC

CUADRO 3.1.

Concepto	Número de genéricos	Ponderación
INPC	313	100
<i>Subyacente</i>	234	67.25
Mercancías	205	37.25
Servicios	29	29.99
<i>Administrados y concertados</i>	17	16.2
Administrados ^{1/}	3	6.31
Concertados ^{2/}	14	9.9
<i>Agropecuarios</i>	56	13.08
Frutas y verduras	36	4.25
Resto de los agropecuarios	20	8.83
<i>Educación</i>	6	3.47

1/ Gasolina, electricidad y gas para uso doméstico

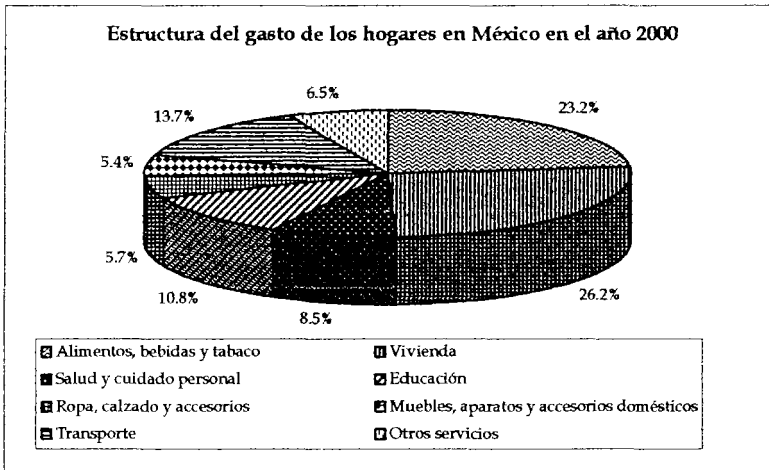
2/ Transporte local y foráneo, telefonía, cuotas y licencias, entre otros.

Fuente: Banco de México

Para el establecimiento del año base se toma en cuenta un punto de referencia en el tiempo, en el cual existen determinados hábitos de consumo. El año base debe actualizarse para que refleje las preferencias más recientes de los consumidores, derivados por ejemplo de cambios económicos y sociodemográficos, aparición de nuevos productos y servicios, mejora en calidad y comercialización de productos en el mercado, etc.

En México, se han presentado tres cambios en el año base después del primero en 1968, estos son, 1978, 1980 y 1994. El más actual es de junio del año 2002.

GRÁFICA 3.2



Fuente: Banco de México

Los principales cambios que registró la composición de la INPC para el año base 2002 fueron los siguientes:

- 1) Integración de 36 nuevos productos genéricos, como por ejemplo, computadoras, agua embotellada, etc.)
- 2) 27 genéricos con participación mínima se agruparon dentro de nuevos grupos de genéricos.
- 3) 60 genéricos que perdieron su participación en el gasto total se convirtieron en productos específicos.
- 4) 1 genérico desapareció completamente por dejar de prestarse el servicio (ferrocarril de pasajeros).

Con los anteriores ajustes la canasta del INPC pasó de 313 genéricos a 315.

3.4. Metas inflacionarias como objetivo de la Política Monetaria

Dentro del diseño de la política monetaria el Banco Central plantea como prioritario el establecimiento de metas y objetivos intermedios para determinar límites inflacionarios como una alternativa para la consolidación de la credibilidad de las políticas que esta institución aplica en relación al abatimiento de la inflación.

Para esta finalidad el Banco Central tiene como objetivo primordial procurar la estabilidad del poder adquisitivo de su moneda nacional. Sin embargo existen algunos factores que intervienen en el comportamiento de los precios y que pueden afectar en el crecimiento de los mismos, entre los que se encuentran: las negociaciones salariales, la evolución de las finanzas públicas, las expectativas de los agentes económicos, las rigideces de oferta, etc.

Como parte del objetivo principal de establecer metas inflacionarias también existen objetivos intermedios que inciden sobre el nivel de precios, estos pueden ser el comportamiento de los agregados monetarios, el tipo de cambio o las tasas de interés.

La estabilidad de precios se presenta como fundamental para contribuir al crecimiento económico y el bienestar social, por lo tanto, debe existir confiabilidad en las predicciones y metas propuestas por las autoridades monetarias, de no ser así la incertidumbre que se generaría afectaría el comportamiento de los agentes económicos, en sus costos de transacciones, ya sean financieras o comerciales, además de los costos en el precio del dinero, es decir, la tasa de interés, en sus decisiones de inversión o ahorro.

Sin dejar de mencionar los efectos distributivos que la inflación implica, por tal motivo es esencial anticiparse y protegerse de los efectos de este fenómeno, bajo condiciones

de credibilidad por parte de las autoridades monetarias al aplicar una política anti-inflacionaria.

Las metas finales de la política monetaria corresponden a los objetivos de largo plazo como es la estabilidad de precios, llevando un seguimiento de las variables que mantienen una estrecha relación con el nivel de precios.

Los objetivos intermedios como ya se han mencionado son el tipo de cambio y las tasas de interés, a través de su fijación o predeterminación y también los límites de crecimiento de algún agregado monetario.

Para que estas variables sean significativas en el establecimiento de las metas inflacionarias deben cumplir con las siguientes características:

- Que el Banco Central pueda ejercer un cierto control sobre ellas.
- Que la relación entre esta variable y el nivel de precios sea estrecha y predecible
- Que exista transparencia hacia el público en general para poder observar la evolución de la variable en cuestión, al tratar de mantenerla controlada por parte del Banco Central.

Las características principales de estas variables que son utilizadas con mayor frecuencia son las siguientes:

- Los agregados monetarios, principalmente el medio circulante deben ajustarse a reglas rígidas de control en términos de tasa de crecimiento.

Sin embargo, la reciente regulación e innovación financiera en los últimos años ha significado una relación menos estable entre el comportamiento de estos y los precios.

- El tipo de cambio mantiene una relación directa con el nivel de precios, su fijación o predeterminación puede influir en las metas inflacionarias al establecer un límite máximo dentro de una banda cambiaria, orientando hacia las expectativas del nivel de precios, al igual que las tasas de interés.

Las metas inflacionarias sirven como medición de la eficacia en la aplicación de la política monetaria y puede constituir la posibilidad de vigilar el comportamiento y cumplimiento del objetivo prioritario de estabilidad de precios. Esto a su vez permitirá formarse expectativas futuras de la tasa de inflación esperada.

Los elementos a considerar para el establecimiento de las metas inflacionarias según investigadores del Banco de México son:

- 1) La instrumentación de la política monetaria, que exista la posibilidad de que el Banco Central flexibilice su política al presentarse desviaciones en el nivel de inflación con respecto a los objetivos planeados. Las expectativas de inflación y el pronóstico de índices monetarios que faciliten el alcance de las metas de inflación.
- 2) La sincronía de la meta inflacionaria junto con un objetivo cuantitativo sobre el crecimiento de algún agregado monetario, pero siempre dándole prioridad a la obtención del objetivo principal, es decir, la meta inflacionaria.
- 3) El anuncio conjunto del gobierno y del Banco Central de las metas inflacionarias que otorguen credibilidad y consenso en la aplicación de políticas congruentes con el objetivo inflacionario.
- 4) La determinación de un índice de precios que se adecue a la auténtica tasa inflacionaria presentada en la economía. El índice de precios al consumidor es el que se ha manejado más frecuentemente. Este dato debe ser presentado de manera oportuna y constante.

- 5) El establecimiento de índices fijos o de intervalos, para que las metas inflacionarias tengan más credibilidad es conveniente plantear un intervalo en donde exista un límite superior al que se puedan ajustar las expectativas de inflación por parte de los agentes económicos y del público en general. Entre más se acerquen los objetivos a la inflación observada mayor confianza existirá en la autoridad monetaria.
- 6) Las condiciones prevalecientes en la economía, así como el grado de velocidad de desinflación también influyen en el establecimiento de las metas inflacionarias. Una política contraccionista en extremo puede no ser viable ni favorable para la situación económica del país y puede resultar poco certera para los agentes económicos.
- 7) La necesidad de coordinación de la política monetaria con acciones por parte de otros sectores de la economía, es decir, que la política fiscal y salarial vayan de acuerdo con la monetaria para evitar presiones sobre la conducción de ésta.
- 8) La revisión constante y en ocasiones la supresión de la meta inflacionaria debido a factores exógenos que pueden desviar inevitablemente la meta inflacionaria, siendo necesario ajustarla para acercarse lo más posible a ella. Entre estos factores pueden estar variaciones no esperadas de oferta o de demanda, alzas en los precios de algunos insumos como por ejemplo, petróleo, energía, materias primas o también de impuestos, entre otros).
- 9) La información oportuna a la opinión pública de la instrumentación de la política monetaria, la evolución de los precios y el cumplimiento de las metas de inflación también colabora en que se genere una mayor confianza hacia el Banco Central y sus objetivos principales de estabilidad de precios.

Las metas inflacionarias planteadas por el Banco Central lo comprometen a adoptar medias eficientes que permitan estabilizar los precios en el mediano y largo plazos y a que se de seguimiento a la política monetaria instrumentada, además de que debe contar con pronósticos acertados de inflación y un control de la base monetaria, que permitan a los agentes económicos tomar mejores decisiones.

CUADRO 3.2

	META	CRECIMIENTO
AÑO	INFLACIONARIA	ANUAL DE PRECIOS
1995	42.0%	51.97%
1996	20.5%	27.70%
1997	15.0%	15.70%
1998	12.0%	18.61%
1999	13.0%	12.32%
2000	10.0%	8.96%
2001	6.5%	4.40%
2002	4.5%	5.70%
2003	3.0%	3.98%
2004	3.0%	5.19%

Fuente: Banco de México

3.5. Instrumentos de Política Económica para el abatimiento de la inflación

Cuando en 1982 la nueva administración toma el poder, el país se encontraba en una aguda crisis de origen interno, agravada por factores externos. Por ello el gobierno de Miguel de la Madrid tuvo que definir las nuevas líneas de acción, para hacer frente a la situación de emergencia que se vivía en el país: una inflación en rápido ascenso, reservas internacionales agotadas, un déficit presupuestal insostenible y una deuda externa sumamente elevada y difícil de pagarse.

El cambio de rumbo en la política económica fue radical y en contraparte con los sexenios anteriores, en este se iniciaba una etapa de cambios estructurales profundos acordes con los planteamientos monetaristas.

El gasto público deja de ser factor preponderante de impulso y mantenimiento de la economía, dejando el paso al sector privado como agente activo y se le transfiere la tarea de asignación de recursos.

El Programa económico puesto en marcha planteaba principalmente

- Combatir la inflación, reducir la inestabilidad cambiaria y el déficit público, además de proteger la planta productiva y el empleo.
- Introducir una serie de cambios estructurales con el fin de ampliar la eficiencia y competitividad de la estructura productiva.

Este programa de estabilización fue conocido como Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), el cual incluía medidas de tipo ortodoxo recomendadas por el FMI, entre las que se encontraban:

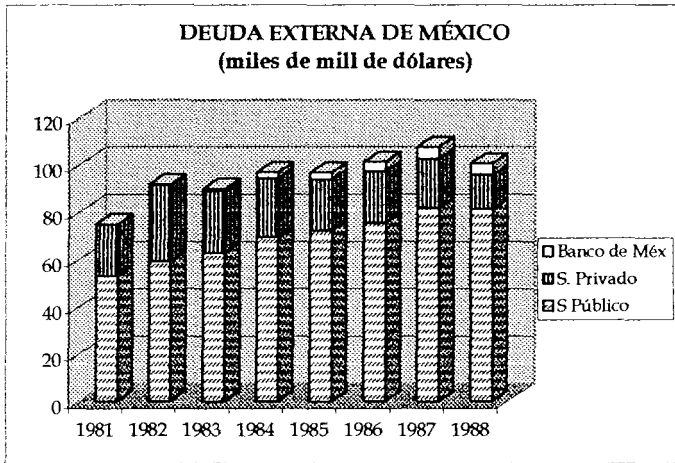
- Adelgazar el aparato estatal, así como sus funciones de promotor, regulador y participante activo en la economía.

- Reducir el déficit público, para contener la demanda agregada y las presiones inflacionarias, mediante la contracción del gasto público y de la emisión monetaria y por otro lado eliminar los rezagos de los precios de los bienes y servicios públicos así como la reducción y racionalización de subsidios.
- Liberalizar los precios sujetos a control.
- Sostener tasas de interés reales atractivas para retener el ahorro interno
- Devaluar la moneda para disminuir el déficit de la balanza de pagos y posteriormente mantener la libertad cambiaria para fortalecer la integración con la economía externa. La política cambiaria en un principio contempló un sistema dual de cambios, uno controlado para exportaciones e importaciones y algunas otras transacciones como préstamos del exterior y el servicio de la deuda y otro libre donde se encontraban las transacciones fronterizas, el turismo y otras operaciones financieras.
- Controles salariales.
- Apertura comercial para restaurar las relaciones financieras y comerciales con el resto del mundo.
- Reestructuración de la deuda para tratar de alargar los plazos de vencimiento y disminuir las tasas las tasas de interés tan elevadas.

Ratificando el Convenio de Facilidad Ampliada firmado por López Portillo en noviembre de 1982 la política de ajuste se enfocó primero a la estabilización de la economía dirigido a contraer la demanda interna mediante un control de los salarios reales y con severas restricciones al crédito, así como reducir el gasto público y al pago de la deuda externa y segundo a establecer un nuevo esquema del proceso de industrialización a partir de una nueva inserción del país en la economía internacional.

Además de superar el déficit comercial alentando las exportaciones y limitando las importaciones manteniendo el peso subvaluado. Con la obtención de un superávit en la balanza de pagos se podría generar una mayor captación de divisas para cubrir la deuda externa y sus intereses.

GRÁFICA 3.3



También al presentarse una mejoría del déficit externo permitiría que las divisas acumuladas sirvieran también en la estrategia antiinflacionaria, basada en la fijación del tipo de cambio nominal. Para 1984 la tasa de depreciación del tipo de cambio se va reduciendo.

CUADRO 3.3

ÍNDICE DEL TIPO DE CAMBIO REAL			
(1970 = 100)			
1982	124.2	1987	169.8
1983	135.2	1988	140.3
1984	110.9	1989	128.2
1985	106.8	1990	128.0
1986	155.9	1991	116.4

Fuente: Aspe Armella Pedro, *El camino mexicano de la transformación económica*.

Las tasas de interés por su parte tendrían que ser altas para fomentar el ahorro interno, aún cuando esto afectara negativamente la inversión productiva.

Los primeros años del ajuste se caracterizaron por un estancamiento de la actividad económica, el crecimiento del producto en este sexenio fue prácticamente nulo.

Como resultado del programa, la inflación comienza a declinar, pasando de 98.8% en 1982 a 80.8% en 1983 y a 59.2% en 1984, esta disminución se debió básicamente a los ajustes drásticos en el nivel de demanda agregada, de tal forma que el costo del éxito de la estrategia antiinflacionaria fue una recesión profunda en 1983 y un deterioro de las finanzas públicas.

Esta reducción en la actividad económica condujo a una elevada desocupación, la tasa de desempleo registró más del 50% entre 1982 y 1983 sobre todo en las pequeñas empresas.³⁴

El elevado nivel de desempleo tuvo como escape el sector informal para absorber a los trabajadores que no pudieron colocarse en la economía formal.

La apertura comercial se produjo debido a una sensible disminución de permisos de exportación y la reducción de las barreras arancelarias.

En 1984 a partir del repunte de la actividad económica, favorecida por el aumento del gasto público y la reactivación de la inversión privada que creció en 12.2% en términos reales, se intenta apaciguar la inflación con la sobrevaluación del tipo de cambio y controles de precios de los bienes y servicios públicos. Esto debido a que la tercera parte de las fuentes inflacionarias se determina directa o indirectamente por éstos.

En 1985 se redujo la disponibilidad del crédito por parte de las autoridades monetarias y el gobierno decide también reducir su gasto. Los ingresos se vieron afectados por la disminución de las exportaciones petroleras.

Los efectos de los sismos obligaron al gobierno a realizar gastos extraordinarios provocando que el déficit del sector público subió para 1985 1.1 puntos porcentuales por encima del registrado un año antes.

³⁴ Rozo Carlos A. (coord). (1998), *La política macroeconómica en México*. Siglo XXI, México, p. 66.

Las tasas de interés subieron para poder captar mayor ahorro privado con el consecuente ascenso de la inflación a una tasa de 63.7% a finales de ese año.

Además del severo descenso en el poder adquisitivo de los salarios reales. El salario mínimo general en términos reales se redujo 44.6% entre 1982 y 1987. El gasto público en educación pasó de representar 3.8% del PIB en 1982 a 2.6% en 1987 y en salud bajó de 2.4 a 1.9% en los mismos años.³⁵

Aunado a estas reducciones en el gasto social, éste fue decreciendo en los siguientes años del sexenio a medida que la deuda pública aumentaba. El gasto absorbido por tal rubro en 1982 fue de 43.4% mientras que para 1987 era ya de 68%.³⁶

En cuanto al gasto público total, éste tuvo la siguiente tendencia, a la baja en la mayoría de los casos.

CUADRO 3.4

GASTO PÚBLICO			
(crecimiento %)			
1982	-8.0	1987	-0.5
1983	-17.3	1988	-10.3
1984	0.8	1989	0.4
1985	-6.1	1990	6.1
1986	-13.3	1991	3.7

Fuente: Criterios de Política Económica para 1992 y 1993, Presidencia de la República

En 1986 la economía vuelve a sufrir una recaída a consecuencia del choque petrolero, los precios del energético disminuyeron drásticamente a causa de la sobreoferta, esto alteró los planes económicos del gobierno, que disminuyó sus exportaciones de petróleo, lo cual afectó sus ingresos en casi 9 mil millones de dólares.

³⁵ Rueda Peiro, Isabel. (1998), *Crisis, reestructuración económica, social y política*, UNAM, Siglo XXI, México. p. 90.

³⁶ *Ibid*

CUADRO 3.5

PRECIOS DEL PETRÓLEO DE EXPORTACIÓN	
1980	31.3
1981	33.2
1982	28.7
1983	26.7
1984	26.9
1985	25.3
1986	11.9
1987	16.0
1988	12.2

Precio promedio anual. Dólares por barril

Fuente: Cárdenas Enrique, La Política Económica en México, 1950-1994.

La política cambiaria se orientó hacia una devaluación cercana al 30% en términos reales con el fin de fomentar las exportaciones que ligado a los choques de oferta afectaron el objetivo de estabilidad de precios y la inflación toma un repunte llegando a 105.7% y por encima del registrado en 1982.

Ante estas circunstancias se tuvo que recurrir nuevamente a otro paquete de financiamiento externo, por lo que México suscribe otra Carta de Intención el 22 de julio de 1986.

La caída de la bolsa mexicana de valores en octubre de 1987 propició una fuga masiva de capitales y presiones sobre la moneda nacional, alimentando el proceso inflacionario, por lo que para diciembre de 1987 se registra la tasa más alta (159.2) y en peligro de aproximarse hacia la hiperinflación.

De esta forma se coloca al abatimiento de la inflación como objetivo prioritario de la estrategia económica.

Para ese entonces se contaba con un buen nivel de reservas internacionales para aplicar un urgente programa de estabilización, utilizando el tipo de cambio como ancla nominal.

CUADRO 3.6

PRODUCTO INTERNO BRUTO Y PIB PER CÁPITA (cambio porcentual anual)		
1981	8.8	5.9
1982	-0.6	-3.0
1983	-4.2	-6.3
1984	3.6	1.5
1985	2.6	0.6
1986	-3.8	-5.5
1987	1.7	-0.1
1988	1.3	-0.5
1989	3.3	1.5

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales

El 15 de diciembre de 1987 se firma el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) para subsanar los desequilibrios macroeconómicos y frenar el proceso inflacionario.

La política económica implementada para combatir la inflación se dirigió a:

- Establecer topes salariales disminuyendo con esto los salarios reales, los aumentos nominales se fijarían con base en la tasa de inflación esperada y no con la registrada anteriormente.
- Anclar el tipo de cambio manteniéndolo fijo del 29 de febrero al 31 de diciembre de 1988 y se le aplicaría una banda de deslizamiento que gradualmente se iría reduciendo año con año. De enero de 1989 a marzo de 1990 un peso diario, de esa fecha a diciembre del mismo año 80 centavos, a diciembre de 1991 serían 40 centavos y de ahí a octubre de 1992, 20 centavos diarios.³⁷ Esta sería la estrategia clave para la estabilización de precios.

Debido a esto el peso se fue sobrevaluando ante el diferencial de inflación entre México y estados Unidos.

³⁷ *Ibid*

- Disminuir el déficit del Sector Público, para lo cual se requería otra vez reducir el gasto corriente y aumentar los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos. La inversión pública también disminuyó su participación con respecto al PIB de 5.6% a 3.5% de 1987 a 1994 respectivamente.

Además se pretendía ir más a fondo en el proceso de privatización de empresas estatales, los recursos provenientes de la venta de estas empresas se ocuparían mayoritariamente para el pago de la deuda. En 1982 las empresas y entidades del sector público se estimaban en 1,155 y para 1993 quedaban solo 258.

También se consideraba incrementar la recaudación fiscal a través del aumento de la base gravable y disminuyendo la evasión fiscal. Con estas medidas el superávit primario pasó de 4.7 a 8.1% del PIB.

- Aplicar una política monetaria restrictiva limitando la expansión crediticia en un 90% en relación al otorgado en diciembre de 1987.
- Los salarios se ajustarían de acuerdo a las expectativas inflacionarias.
- Fijar acuerdos de precios en sectores líderes.
- Acelerar el proceso de apertura comercial para establecer límites en los precios internos de bienes comerciables. En 1985 el producto interno protegido por permisos a la importación era de 92.2% mientras que para 1991 se redujo a 9.2%. la tasa arancelaria disminuyó inmediatamente de 45% al 20%.

Sin embargo, la combinación de la apertura comercial y un peso subvaluado originaron que se registrara un déficit en la balanza comercial y para equilibrarla, le gobierno puso en marcha mecanismos para atraer recursos externos en forma de inversión extranjera directa e indirecta. Aunque la mayor proporción de inversión extranjera se dirigió a inversiones de cartera, la cual al no orientarse a actividades productivas es altamente inestable y puede retirarse en cuanto las condiciones económicas y políticas del país no convengan a sus intereses de rentabilidad.

De tal manera que no siempre los recursos provenientes de este tipo de inversiones sirven de financiamiento de actividades económicas reales que puedan generar empleo.

En 1987 con el propósito de atraer capitales del exterior y financiar su déficit en cuenta corriente comienza a apreciarse el diferencial en las tasas de interés entre México y Estados Unidos.

CUADRO 3.7

TASAS DE INTERÉS EN DÓLARES a 28 días		
Año	México	EU
1985	8.13	7.95
1986	7.82	6.5
1987	30.68	6.81
1988	52.07	7.66
1989	33.53	8.99
1990	26.93	8.06
1991	20.03	5.87

Fuente:INEGI

La inflación en ese año había registrado un importante descenso, los desequilibrios fiscales y en la balanza de pagos disminuyeron y la economía parecía encaminarse hacia la recuperación. La inflación bajo de 51.7 en 1988 a 19.7% y el PIB creció 2 puntos porcentuales en relación a los mismos años.

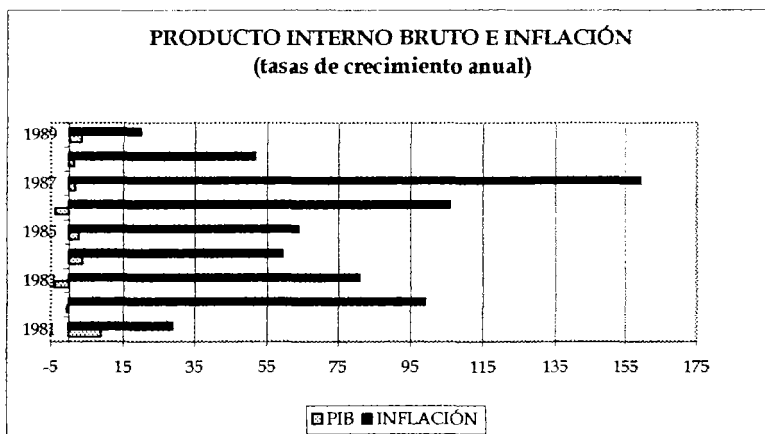
CUADRO 3.8

INFLACIÓN		
Año	Promedio anual	dic- dic
1981	27.9	28.7
1982	58.9	98.8
1983	101.9	80.8
1984	65.4	59.2
1985	57.7	63.7
1986	86.2	105.7
1987	131.8	159.2
1988	114.2	51.7
1989	20.0	19.7

Fuente: Banco de México

El gobierno de Miguel de la Madrid consideró que la apertura comercial permitiría abatir la inflación al crear un reto para que los productores nacionales mejoraran sus niveles de eficiencia y competitividad y también podía aumentar los flujos de divisas.

GRÁFICA 3.4



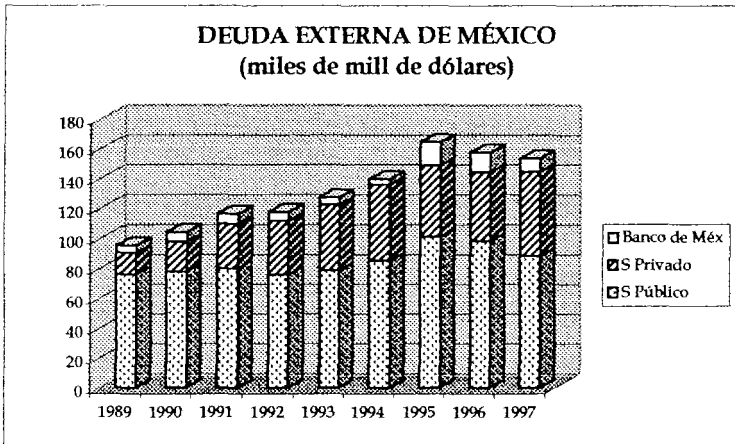
En 1988 con la entrada del gobierno de Carlos Salinas de Gortari las medidas neoliberales continuaron y se intensificaron. Aunque el nombre del nuevo programa cambió al Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE).

El PECE estableció los siguientes objetivos para el primer año de la administración entrante:³⁸

- Consolidar la estabilidad de precios
- Crear las bases para la recuperación gradual y firme de la actividad económica
- Reducir la transferencia de recursos al exterior
- Proteger el poder adquisitivo de los salarios y el nivel el empeno
- La concertación entre sectores para apoyar la estabilidad interna y,
- La negociación de la deuda externa.

³⁸ Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994.

GRÁFICA 3.5



Los resultados del PECE fueron una inflación de 19.7, el PIB creció 3.3% y el déficit del sector público se redujo a menos de la mitad, pasando del 12.5% del PIB a 5.6%, a razón de la reducción del pago de intereses de la deuda en un 23.5% debido al descenso en las tasas de interés.³⁹

Las medidas que se aplicarían para el periodo 1989-1994 se centraban en lo siguiente:

- Control estricto de las finanzas públicas y la aplicación de una política monetaria encargada de procurar que la tasa de inflación se acercara a la de sus principales socios comerciales, principalmente Estados Unidos.
- Acortar el tamaño del Sector Público, siguiendo con las políticas de desregulación y privatización.
- Mejorar la infraestructura, provisión de salud y educación y combatir la pobreza.
- Reforzar la liberalización comercial.

³⁹ Cárdenas Enrique, Op. Cit. p. 161

Con la apertura comercial los precios de los bienes comerciables pudieron ajustarse al comportamiento del tipo de cambio, mientras que los no comerciables registraron mayores aumentos.

Para 1989 los indicadores macroeconómicos mostraban cierta recuperación gracias a las políticas de ajuste pero esto contrastaba con las condiciones generales de la mayoría de la población.

En 1990 se da una importante entrada de inversión extranjera principalmente de cartera como resultado de la reprivatización de la banca estimulando la demanda agregada y con ello el crecimiento económico, por tal motivo el PIB crece 4.5%. Aunque la inflación por su parte tuvo un repunte llegando a 29.9% producto del aumento de precios de algunos bienes básicos.

CUADRO 3.9

PRODUCTO INTERNO BRUTO Y PIB PER CÁPITA		
(cambio porcentual anual)		
1990	4.5	2.5
1991	3.6	1.7
1992	2.8	1.0
1993	0.4	-1.1
1994	3.4	1.5
1995	-6.2	-2.0
1996	5.1	1.9
1997	7.0	2.5

Fuente: Roza Carlos, La política macroeconómica en México

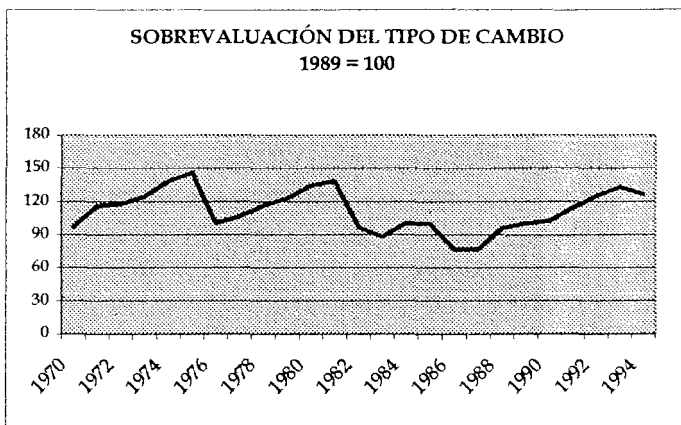
Con el logro de haber controlado la inflación en 1990 se mantuvo una política cambiaria de apreciación de la moneda de entre 25% y 40 % de 1991 a 1994. Esto condujo hacia un enorme déficit en la cuenta corriente próximo al 8% del PIB durante ese mismo periodo.

En 1991 y 1992 la economía comienza a debilitarse hasta llegar a un nivel de estancamiento en 1993 a causa de la política de contención de la demanda para frenar el déficit en cuenta

corriente que se produjo por la sobrevaluación del tipo de cambio, el cual se mantenía estable como instrumento del control de precios.

El nivel de inflación pasó en 1993 de 11% a solo el 9% en 1994, por lo que no se intentó corregir la sobrevaluación para no poner en peligro el éxito logrado en materia de estabilidad económica.

GRÁFICA 3.6.



La sobrevaluación del tipo de cambio trajo como consecuencia que la demanda se redirigiera hacia bienes importados aún los que podían ser producidos internamente, por lo que el mercado interno se vio afectado. Otro problema al que se enfrentaron los productores nacionales fue al alto costo del dinero, ya que ellos tenían que pagar tasas de interés superiores a las de sus competidores y pronto se vieron forzados a salir del mercado. Lo que repercutió en el nivel de crecimiento y de empleo.

El PIB en 1992 creció solo 2.8% y la oferta total un 5.2% en términos reales. Las importaciones por su parte aumentaron más del 20%.⁴⁰

⁴⁰ Cárdenas Enrique, Op. Cit. p. 181.

Para 1993 la tasa de inflación se encontraba en 9.8% y se intentaba que ésta se redujera en alrededor de 6%. Sin embargo, se iniciaría una ligera ampliación de la banda de flotación del peso para tratar de atenuar la sobrevaluación.

En ese mismo año también se firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y se lleva a cabo la renegociación de la deuda en 1989, lo que ayudó a disminuir la transferencia de divisas al exterior del 7% al 3% del PIB.⁴¹

La actividad económica se recuperaba y el déficit en la cuenta corriente se intentaba compensar con entradas masivas de capital externo que estaba siendo atraído a través del mantenimiento de elevadas tasas de interés.

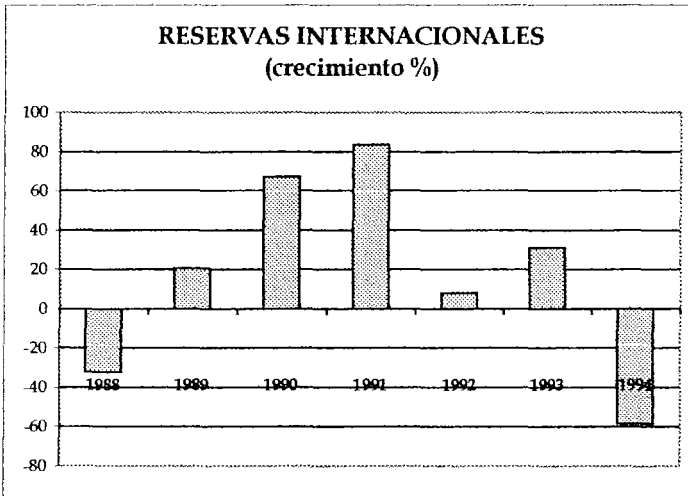
También se crearon atractivos valores gubernamentales para atraer inversionistas hacia títulos de deuda. De tal forma que en un principio los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES) fueron los más solicitados, pero a medida que la incertidumbre sobre el futuro de la economía se incrementaba y los ataques especulativos contra el peso continuaban se pensaba, terminaría con una inevitable devaluación, así, la demanda de Tesobonos (denominados en dólares) aumentó considerablemente, de representar en 1993 el 2.8% del total de la deuda interna en valores, pasó a un 55.3% en diciembre de 1994.

A principios de 1994 el peso se depreció 8% y después de una serie de sucesos políticos comenzó la salida de capitales y las reservas del Banco de México sufrieron una pérdida de casi 11 000 millones de dólares, esta tendencia continuó. En marzo las reservas ascendían a más de 29 000 millones de dólares y para mediados de diciembre solo quedaban 10, 457 millones, sin incluir la emisión de tesobonos o certificados gubernamentales indizados al dólar, la cual durante 1994 alcanza la cifra de 26.4 millones de dólares.⁴²

⁴¹ Rozo Carlos, Op. Cit. p. 74.

⁴² Cárdenas Enrique, Op. Cit. p. 186.

GRÁFICA 3.7



El Banco de México incrementó su crédito interno para compensar las salidas de reservas y que esto contribuyera a estimular la demanda agregada y el crecimiento económico. En tanto que la inflación se situaba en 7%.

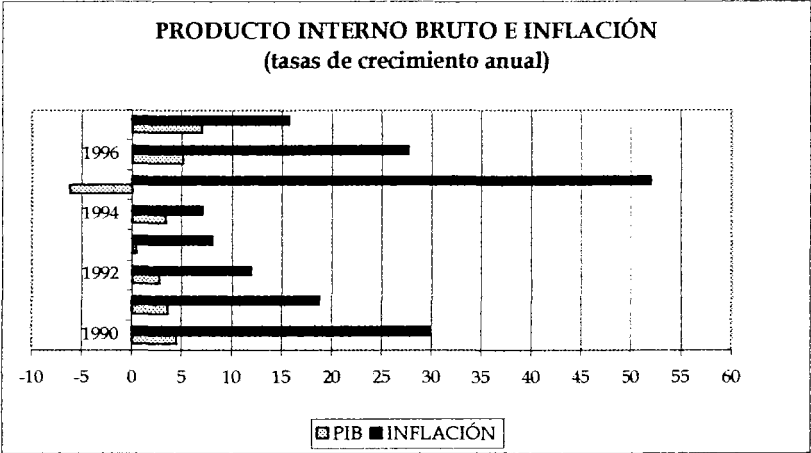
CUADRO 3.10

INFLACIÓN		
Año	Promedio anual	dic- dic
1990	26.7	29.9
1991	22.7	18.8
1992	15.5	11.9
1993	9.8	8.0
1994	7.0	7.1
1995	35.0	52.0
1996	34.4	27.7
1997	20.1	15.7

Fuente: Nacional Financiera, El Mercado de Valores (2002)

El objetivo de mantener a como de lugar la estabilidad de precios se debió en gran parte a generar la confianza de inversionistas tanto nacionales como extranjeros de acuerdo con la estrategia neoliberal, medidas que subestimaban al empleo y la producción por ser contractivas.

GRÁFICA 3.8.



La sobrevaluación del tipo de cambio y el aumento en la demanda agregada producido por la política monetaria de expansión de crédito el déficit en cuenta corriente llegó a los 29,420 millones de dólares al terminar el año.

A raíz de los crecientes déficit en la balanza de pagos y del elevado endeudamiento externo para poder compensarla, se tuvo que devaluar el peso, ocasionando una crisis tan profunda que superó visiblemente a la ocurrida en 1982.

A finales de 1994 al tomar posesión el presidente Ernesto Zedillo y ante las condiciones adversas después de la devaluación del peso, anuncia que se requerirá de mayores esfuerzos y sacrificios por parte de la mayoría de la población para superar la crisis.

La devaluación del 94 propició que se registran niveles extremos en la tasa de inflación con expectativas a la alza, lo que trajo consigo presiones en los salarios y en las tasas de interés, todo esto en medio de una depresión de la actividad económica.

Como en sucesos anteriores el gobierno de los Estados Unidos, así como del FMI intervinieron con un paquete de rescate de aproximadamente 50,000 millones de dólares condicionado a efectuar mayores restricciones en la política económica de México.

En el programa presentado por el presidente se planteaba una estrategia cambiaria con el fin de lograr una tasa de inflación de 5% en 1995, con un déficit de cuenta corriente de 31,000 millones de dólares, en un contexto de crecimiento económico favorecido por un aumento de 5.1% del gasto público.⁴³

En lo particular, el gobierno mexicano se comprometía a no intervenir en el mercado de cambios mediante la utilización de reservas, solamente a través de la política fiscal y monetaria. Asimismo, se tendrían que elevar las tasas de interés internas.

Sin embargo, aun con todo y el paquete de rescate, el país entró en una profunda recesión, con desempleo y caída abrupta de los salarios reales.

Se fijó una meta inflacionaria del 42% pero ésta llegó casi al 52%, mientras que el PIB cayó 6.2%. Los salarios por su parte registraron una pérdida real del 32% en ese año.

El 20 de diciembre se anuncia que el límite superior del deslizamiento del peso frente al dólar se incrementa un 15% y se suscribe el Pacto para el Bienestar, la Estabilidad y el Crecimiento (Pabec).

Al año siguiente se aprueba el Acuerdo de Unidad para superar la Emergencia Económica (AUSEE) con la participación de los sectores gubernamental, empresarial, obrero y campesino.

⁴³ Ibid. p. 131

El AUSEE se proponía reducir en 1.3% el gasto público como porcentaje del PIB, restringir el crédito otorgado por la banca de desarrollo y aumentar las tasas de interés.

- Se establecían metas de crecimiento del PIB de 1.5% y de 15.9% de la inflación promedio en el año y de 19% de diciembre de 1994 a diciembre de 1995.
- También se determina un máximo de 10% en aumentos salariales, de tal forma que los salarios reales disminuirían 9% si se lograban alcanzar las metas de inflación.
- Los precios de los bienes y servicios públicos aumentarían 10% y el tipo de cambio se ajustaría alrededor de 4.50 pesos por dólar.⁴⁴
- Intensificar los cambios estructurales, continuando con el proceso de privatizaciones, además de permitir la participación extranjera hasta del 100% en el sistema financiero mexicano. Se proponía también suscribir nuevos acuerdos comerciales con otros países.
- Mantener el régimen de flotación libre del tipo de cambio.

Aunque las tasas de interés y el tipo de cambio siguieron mostrando una gran volatilidad y al llegar a niveles crecientes se plantea un nuevo programa para reforzar el anterior.

El 9 marzo y sin contemplar a todos los sectores de la economía se dio a conocer el Programa de Acción para Reforzar el Acuerdo de Unidad para superar la Emergencia Económica (PARAUSEE) aún más drástico que el anterior, el cual provocó una enorme recesión y un deterioro más profundo de los salarios reales; el desempleo fue en aumento y todo para poder cumplir con las obligaciones de la deuda externa.

Para ese mismo mes las tasas de interés nominal empezaron a incrementarse llegando a un máximo de 80%. Se acordó elevar el superávit fiscal de 3.4% del PIB a 1.2%. Para poder

⁴⁴ Ibid. p 134

lograrlo se realizarían ajustes en las tarifas públicas que fueron ampliándose y el impuesto al valor agregado (IVA) pasó del 10% al 15% a partir del 1° de abril de 1995.

En 1993 se le otorga autonomía al Banco de México para que éste se encargue de procurar la estabilidad de la moneda y refuerce la lucha contra la inflación.

Para ello se vuelve al instrumento de control monetario para el control de precios, y al régimen de libre flotación del tipo de cambio. El primer aspecto repercutiría en los niveles de las tasas de interés. El segundo aspecto elimina las intervenciones directas en el mercado cambiario.

Uno de los elementos importantes del programa monetario para 1995 fue restringir el crecimiento del crédito interno del instituto central que constituyera un ancla para sujetar la evolución de los precios, de tal forma que el límite del crédito se estableció en enero de 1995 en 12,000 millones de pesos, posteriormente se disminuyó a 10,000 millones, de tal forma que se influyera directamente en las tasas de interés.

La reactivación de la economía después de la grave crisis comenzó hacia mediados de 1995, el PIB crece 5.1% en 1996 y 7% durante 1997 y se basó en la estabilización del mercado financiero, restricciones monetarias para combatir la inflación y la continuidad de las reformas estructurales.

El crecimiento económico ayudó a disminuir la tasa de desempleo que pasó de 7.6% en 1996 al 3.7% para 1997. Sin embargo, los salarios no pudieron recuperar su poder de compra.

Para 1996 existían 73 millones de personas pobres en México, de las cuales 22 lo eran en extremo. El Banco Mundial aseguró que la pobreza y la desigualdad en la distribución de ingreso aumentaron considerablemente en la década de los ochentas. Para 1998 la pobreza alcanzaba al 65% de la población en México.

Las restricciones monetaria y crediticia y la disciplina fiscal continuaron aplicándose a fin de contener la demanda interna ocasionando una recesión al final del sexenio.

Para el actual gobierno la estrategia macroeconómica siguió basada en los mismos planteamientos neoliberales: política fiscal y monetaria restrictivas y apertura comercial.

Se planteó en 2001 que el PIB crecería 4.5% pero en la realidad el crecimiento del PIB real registró una caída luego de cinco años de continuo crecimiento, sufriendo en ese año una reducción de 0.3%, en buena parte este menor crecimiento se debió a la contracción de la dinámica exportadora a causa de la recesión que sufrió Estados Unidos y que empeoró con los atentados terroristas en septiembre.

Ante estas circunstancias el gobierno reaccionó disminuyendo el gasto público y la política monetaria, acentuó la política del corto, además de aumentar la tasa de interés. Lo que significó conformar un contexto recesivo, desatendiendo las actividades productivas, el empleo y el bienestar de la población.

En 2002 los precios administrados y concertados por el sector público registraron una tasa de crecimiento anual de 9.23 derivada de una eliminación parcial del subsidio de tarifas residenciales impactando en el nivel de inflación.

Los incrementos salariales por su parte se ajustarian al objetivo de inflación presentando una tendencia a la baja en su variación nominal anual entre 2001 y 2002.

La disciplina fiscal continuó siendo eje de la política económica, el déficit público no rebasó la meta del 0.65% del PIB. En cuanto a los ingresos del sector público estos se vieron afectados por una disminución de su recaudación tributaria no petrolera y por el rechazo de la reforma fiscal para homologar la tasa general del IVA.

Para 2004 se refrenda el compromiso de reducir gradualmente el déficit fiscal para evitar presiones inflacionarias proponiendo una meta del 0.3% del PIB para el déficit público.

Debido a la intensa liberalización comercial los ingresos públicos vía aranceles se vieron disminuidos en 0.2% del producto, además de una reducción real de 4% con respecto a 2003 del gasto programable en un esfuerzo por mantener la meta del balance público.

Esto acompañado de la política monetaria que ratifica su postura restrictiva con la aplicación de “cortos” constantes, según se vayan presentando factores que afecten los objetivos de inflación.

Algunos indicadores macroeconómicos durante el final del sexenio de Ernesto Zedillo y del inicio del de Vicente Fox se presentan a continuación, en donde se puede ver que el crecimiento de los precios aún aplicando políticas de freno a la inflación fue mayor que el incremento del producto y del salario mínimo, como referente del ingreso de la población más pobre.

CUADRO 3.11

INDICADORES MACROECONÓMICOS							
	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
PIB crecimiento real	4.8	3.7	6.9	-0.3	0.9	1.3	4.1
Inflación dic-dic	18.6	12.32	8.96	4.4	5.7	3.98	5.19
Inflación promedio	15.9	16.6	9.5	6.4	5.03	4.5	4.64
Salario mín (crec anual dic-dic)	10.71	-10.97	1.01	2.46	0.07	0.51	-1.11
Salario contractual (ex ante)	-71.52	229.45	-22.38	-36.49	-30.89	-78.54	-143.54
Base monetaria (crec anual %)	20.79	43.48	10.7	7.96	17	15.03	12.04
Déficit Público (% PIB)*	1.26	1.25	0.73	0.69	*0.65	0.50	0.29
Balance en cta. Corriente (% PIB)	-3.7	-2.9	-3.1	-2.9	-2.2	-2.8	-1.4
Tipo de cambio nominal prom	9.3	9.6	9.5	9.3	9.7	10.8	11.3
Tasas de interés nominal	24.76	21.41	15.24	11.31	7.09	6.23	6.82
(CETES 28 días rendimiento prom)							

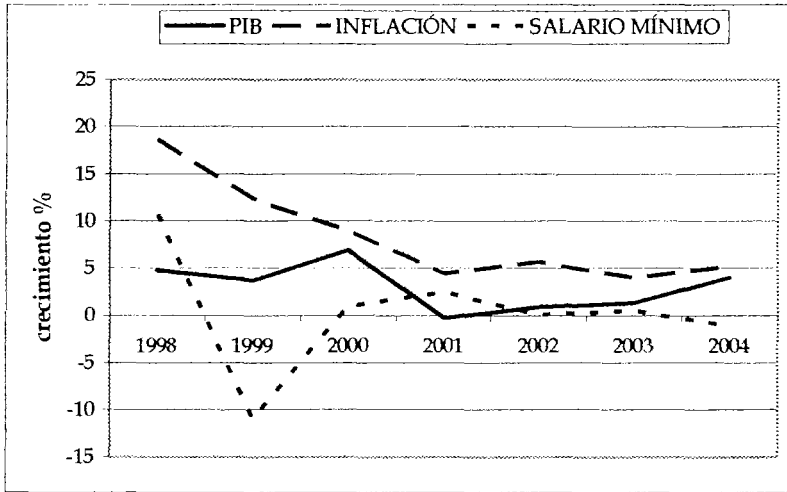
* No incluye la posible liquidación de Banrural

n.d. no disponible

Los datos de 2004 son cifras preliminares

Fuente: SHCP, INEGI; Banco de México

GRÁFICA 3.9.



3.5. La Política Monetaria versus Política Fiscal en el combate a la inflación

La política monetaria ha jugado un papel predominante en la lucha contra la inflación, de tal manera que se le ha asignado al Banco de México como institución autónoma, la labor de mantener el poder adquisitivo de la moneda.

Actualmente, el Banco de México opera bajo un esquema de objetivos de inflación utilizando el instrumento llamado "corto". Además de analizar los indicadores que inciden sobre los precios entre ellos: la trayectoria del tipo de cambio, la evolución de los salarios contractuales y la productividad y las formas de medir las expectativas de inflación.

El "corto" es una medida de política monetaria encaminada a limitar la liquidez de la economía, provocando indirectamente un aumento en las tasas de interés con el fin de controlar la inflación.

El Banco de México actúa en el mercado de dinero para alterar el comportamiento de las tasas de interés, la cual repercute en la demanda agregada y por ende en el nivel de inflación.

La intervención en el mercado de dinero se hace para equilibrar diariamente la oferta con la demanda de la base monetaria a través de operaciones de mercado abierto mediante la compra o venta de títulos gubernamentales, subastas de crédito, evitando así que un faltante o exceso de liquidez afecte el nivel de precios.

Cuando el Banco Central quiere incrementar el corto aumenta la cantidad de recursos que proporciona a una tasa superior que la representativa en el mercado y cuando se desea una menor restricción monetaria, disminuye la cantidad que provee a una tasa mayor a la del mercado.

La determinación de las tasas de interés es el resultado de la interacción de los participantes dentro del mercado de dinero y de las autoridades monetarias, con lo cual se puedan cumplir las expectativas de inflación congruentes con las metas del Banco de México.

La conducción de la política monetaria intenta satisfacer las necesidades de liquidez de la economía. Las condiciones en las que se maneja dependen de la intervención en el mercado de dinero con las operaciones de mercado abierto y el manejo de las cuentas corrientes de la banca.

Las instituciones de crédito mantienen una cuenta única en el Banco de México, el cual establece un saldo objetivo diario de dichas cuentas (corto). Al finalizar el día el saldo de las cuentas corrientes debe resultar cero.

En el caso de que alguna institución cierre con un saldo negativo, se le cobra una tasa de interés equivalente a dos veces la tasa prevaleciente en el mercado, esto debido a que los costos en que incurran los bancos al presentar saldos ya sea negativos o positivos sean los mismos.

Cuando los saldos son negativos la tasa a pagar es dos veces la tasa representativa pero la inversión del sobregiro compensa este cobro, mientras que cuando es positivo el costo de oportunidad en que incurren al no haber invertido esos recursos es equivalente a la tasa en el mercado. De tal forma que el costo neto en los dos casos es aproximadamente una vez la tasa de interés de mercado.

Las instituciones entre sí pueden intercambiar sus sobrantes o faltantes de recursos, de tal manera que las tasas de interés se establezcan libremente en el mercado.

Un objetivo de saldos diarios totales (SDT) positivo implicaría que el Banco Central proporcione una cantidad de recursos mayor a la demandada, provocando que las

instituciones terminen el día con saldos positivos no deseados, obligándolos a prestarlos a tasas de interés más bajas con tal de recuperar algo de su rendimiento.

En caso contrario un objetivo SDT negativo señala que el Banco de México no suministra a la banca los recursos suficientes, de esta forma la parte que corresponde al sobregiro de las cuentas corrientes de las instituciones las buscarán en el mercado de dinero aún a tasas más altas que la del mercado con el fin de evitar pagar la tasa de sobregiro, ocasionando que se dé un alza en las tasas de interés.

Cuando el objetivo de SDT neutro significa que las autoridades monetarias satisfacen la demanda de dinero a tasas de interés de mercado impidiendo que algún banco se vea en la necesidad de incurrir en sobregiros o acumular saldos positivos al finalizar el día.

El régimen de saldos diarios comienza a funcionar a partir del 10 de abril de 2003, anteriormente a partir de marzo de 1995 se había adoptado un régimen de saldos acumulados, dicho procedimiento era el mismo al del Saldos Diarios, sólo que el periodo de cómputo era de 28 días naturales y es hasta el término de este periodo que el Banco de México cobra por los saldos acumulados negativos.

Por su parte, la política fiscal en el combate a la inflación se orienta a reducir gradualmente el déficit del sector público, de tal manera que el crecimiento del gasto más allá del límite de ingresos no presione el nivel de precios.

En los últimos años se ha procurado mantener la disciplina fiscal congruente con la política monetaria, intentando fortalecer las finanzas públicas mediante fuentes permanentes de ingreso público a través de una reforma fiscal, para no depender excesivamente de los recursos petroleros.

La estrategia antiinflacionaria se propone facilitar el logro de la meta inflacionaria propuesta por el Banco de México, para ello el gobierno federal evita caer en holgados

déficit, además de la aplicación de una política de precios y tarifas públicos y contención salarial que contribuya a frenar las presiones inflacionarias.

Aunado a esto el gobierno también contempla que la firma de nuevos tratados comerciales con países de América del Sur y de Asia favorezca el proceso desinflacionario, de acuerdo con esto los bienes que son utilizados como insumos en el proceso productivo pueden determinarse en relación a su referencia internacional.

Aunque en general la política de precios y tarifas públicos se ha ajustado básicamente en relación con la inflación esperada, en 2002, los precios administrados y concertados por el sector público registraron un crecimiento anual del 9.2%, como consecuencia de la reducción de subsidios en tarifas eléctricas residenciales, lo cual impactó negativamente en el nivel inflación en 0.2 puntos porcentuales.

La disciplina salarial aplicada pretende que los precios en los servicios puedan ser reducidos debido a que estos están fuertemente determinados por la tendencia de los salarios.

Durante 2003 las finanzas públicas se vieron favorecidas por el alto precio internacional del petróleo que registró niveles históricos de los últimos años, sin embargo, la probabilidad de que éste se mantenga es reducida, lo que conducirá a una reducción del gasto programable en términos reales respecto al nivel alcanzado en 2003.

Para el actual gobierno el manejo moderado de la política fiscal constituye un instrumento para propiciar la estabilidad macroeconómica.

Sin embargo, además de la aplicación de políticas fiscal y monetaria restrictivas, durante 2004 se presentaron otros factores que incidieron en el nivel de precios, diversas perturbaciones de oferta, principalmente asociadas al alza de las cotizaciones internacionales de algunas materias primas.

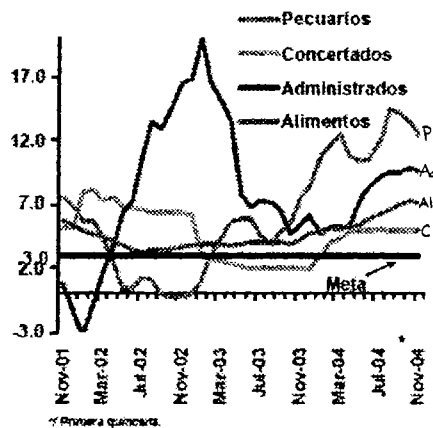
Elevados precios internacionales del petróleo y de alimentos se han traducido en presiones inflacionarias, asimismo, restricciones hacia la importación de algunos productos pecuarios por problemas sanitarios en los países abastecedores de estos bienes en México, lo que trajo como resultado la disminución de su oferta y debido a la revisión de los precios y tarifas de bienes y servicios administrados y concertados que registraron ciertas revisiones, entre los que se encuentran la electricidad, las gasolinas y el gas doméstico, así como el crecimiento económico mundial.

Los precios en dólares de las materias primas en 2004 se encarecieron en promedio 22.4% según el Fondo Monetario Internacional, cotizaciones que en tres años consecutivos acumularon un crecimiento de 76.3% desde diciembre de 2001 hasta principios de 2005.

Respecto a los energéticos, éstos fueron los que mayor incremento registraron, este aumento en promedio durante 2004 fue de 30.4% y en los últimos tres años fue de 106.7%.

GRÁFICA 3.10.

*Índice de Precios
(Variación % anual)*

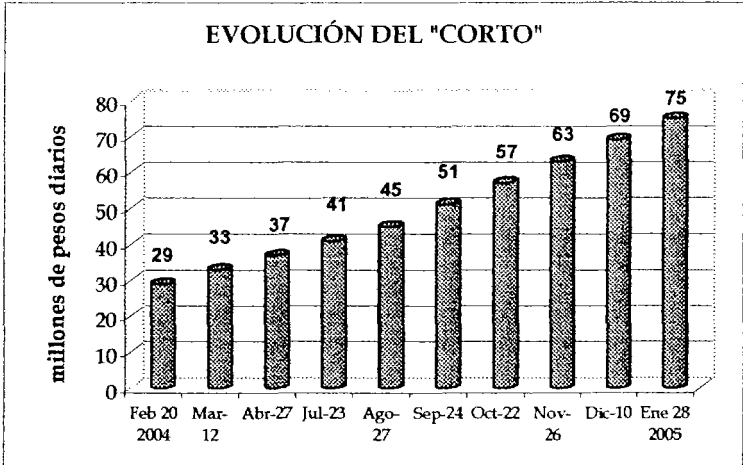


Las variaciones anteriores repercutieron en las expectativas de inflación, por lo cual el Banco de México y el Gobierno Federal continuaron restringiendo aún más sus políticas monetaria y fiscal para contener los efectos derivados de estos eventos.

El Banco de México anticipa que continuará restringiendo su política monetaria a través del “corto”, el cual se ubica actualmente en 75 millones de pesos diarios anunciado el viernes 28 de enero de 2005.

Durante 2004 se realizó el mayor ajuste en política monetaria, ya que se aumentó el corto ocho veces, de tal manera que el monto de liquidez pasó de 25 a 69 millones de pesos diarios.

GRÁFICA 3.11.



Fuente: El Financiero 31 de enero de 2005.

El efecto del aumento del “corto” influyó para que las tasas de interés sobre todo las de corto plazo reaccionaran con alzas generalizadas. La de los CETES a 28 días se ubicó en 9.07%, su nivel más alto desde marzo de 2003 donde registró rendimientos del 9.7%. Mientras que la TIIE continuó también con su tendencia creciente llegando a 9.33%.

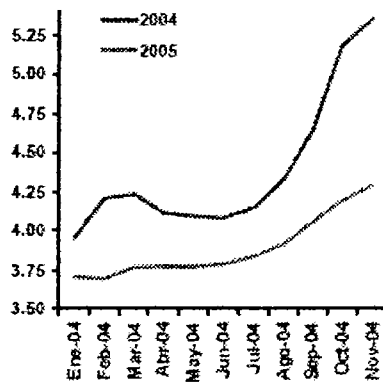
Para 2005 la meta de inflación se estableció en 3.0 por ciento más o menos un punto porcentual, aunque algunos economistas del sector privado pronostican que la inflación se ubicará por encima del límite máximo.

Para 2005 el gobierno anunció por su parte que se aplicarían medidas para contribuir en la lucha inflacionaria. Estas medidas se refieren a la reducción de los precios de la energía para la industria, así como de los aranceles y de otras barreras no arancelarias, como complemento de la política monetaria de Banxico.

La disminución de la inflación a principios de este año se vio influenciado en parte, la caída de los precios de frutas y verduras del 4.6% en diciembre y sumado a ello las acciones del gobierno para controlar los incrementos de los precios administrados.

El Banco de México estima que la tendencia a la baja de los precios de estos bienes a lo largo del año 2005, permitirá ubicar la inflación según la meta propuesta, esta afirmación se sostiene de la predicción sobre la desaceleración de la economía mundial y de la sobreoferta de algunos bienes primarios. Respecto a los precios y tarifas de los bienes y servicios concertados y administrados por el sector público se pretende que sus aumentos sean moderados.

GRÁFICA 3.12.
*Expectativas de inflación para 2004
y 2005
(% anual)*



CONCLUSIONES Y PROPUESTA

Las políticas económicas de los dos periodos estudiados tienen diferencias esenciales, se contraponen en su aplicación y su finalidad, y aunque en los dos han existido desequilibrios en los indicadores macroeconómicos, en el último periodo se ha puesto énfasis en que la estabilidad de precios es condición fundamental para poder crecer, sin embargo, el primer punto se ha logrado pero el segundo no, los niveles alcanzados de crecimiento no han alcanzado a los que se observaron durante el modelo denominado "populismo" y la distribución de la riqueza ha sido más inequitativa.

Los gobiernos de Luis Echeverría y de López Portillo consideraron que una mayor intervención estatal podía remediar los desequilibrios económicos y sociales, los gastos sociales se incrementaron y la inversión pública tuvo niveles muy altos, lo cual contribuyó a la acumulación de maquinaria, equipo, así como de obras de infraestructura para que la economía creciera y se mejoraran los niveles de vida.

El gasto público sirvió como factor de crecimiento económico al crear infraestructura y mantenimiento, y por el lado del desarrollo social a través de un mayor gasto social y subsidios, además de financiar nuevos proyectos.

Sin embargo, las finanzas públicas sufrieron un enorme deterioro y no se efectuó una reforma fiscal de fondo que le permitiera generar recursos suficientes lo que condujo a un endeudamiento constante que trajo consecuencias desastrosas por la gran dependencia hacia el petróleo, sobrestimando los ingresos petroleros que aún así no fueron debidamente aprovechados, ya que hubo un desperdicio de recursos.

Después del desplome de los precios del petróleo no se realizaron los ajustes necesarios y sobrevino la crisis. De tal forma que después de cuatro años de crecimiento elevado y en un intento por contener la inflación acelerada se cayó en periodos de estancamiento.

La deuda pública se agravó por las elevadas tasas de interés y los plazos de pago a corto plazo que impidieron cumplir con las obligaciones, esta enorme carga es también causa fundamental de que no se haya podido crecer a los niveles que se necesita.

La crisis afectó más a la población acostumbrada a los altos niveles de empleo y de salarios reales, de inversión pública y de subsidios que se desvanecían.

Se pretendió proteger el poder adquisitivo de los salarios, llevando a cabo constantes aumentos salariales ante las presiones inflacionarias que se estaban presentando.

Las lamentables condiciones en las que se encontraba el país a principios de los años ochenta, culminó en la adopción de nuevas medidas de política económica, sumamente restrictivas supervisadas por el FMI.

Las nuevas políticas de austeridad fundamentadas en la corriente monetarista mantienen la creencia de que la inflación es un fenómeno esencialmente monetario y originado por un exceso de circulante en la economía por lo que la regulación de la oferta monetaria contribuirá a fomentar la estabilidad de precios.

El cambio estructural trajo consigo la generación de grandes desigualdades, el apoyo a las grandes empresas en detrimento de las clases trabajadoras y el abandono de medidas de protección de las pequeñas empresas que sucumbieron ante la acelerada liberalización comercial provocó que el desempleo aumentara ya que una gran parte de la población se encuentra absorbida por este tipo de empresas.

La apertura comercial se inició pensando que fomentaría la productividad y la competitividad y de esta forma por la mayor competencia se reduciría la inflación pero lo que consiguió fue el desmantelamiento de la planta nacional.

La aplicación persistente de políticas contractivas con el afán de frenar el proceso inflacionario produjo que la demanda se restringiera y con ello la producción, a inversión se desincentivó y la formación bruta de capital en el primer periodo de reformas fue en decremento, el crecimiento fue casi nulo y al final se terminó con una inflación elevada.

El fracaso de la política económica fue evidente trayendo consigo altos costos sociales, la drástica caída de los salarios reales después del proceso de ajuste fue de entre el 40 y 50%, pérdida que no fue recuperada más adelante. La reducción del gasto público también sufrió una pérdida en el área social y educativa.

Los resultados de estas políticas neoliberales (desregulación, privatizaciones y apertura comercial) no han sido efectivas para estimular el crecimiento, contribuyendo así al empobrecimiento de los mexicanos.

Aún hace falta estimular la inversión que pueda conducir a un crecimiento más sólido y a una ocupación mayor, de tal forma que los trabajadores puedan tener fuentes de ingresos que les permitan mejorar su condición de vida.

Una importante pérdida de empleos se dio a partir de los cambios estructurales de 1982 a 1986 se perdieron 10.2% de empleos y de 1990 a 1994 16.1%.⁴⁵, sin contar el despido de numerosos empleados públicos que sobrevino con la privatización de empresas paraestatales. La pérdida de empleos y de los salarios reales ha conducido a que la economía informal aumente sustantivamente como refugio al desempleo.

No obstante, estos resultados la política neoliberal se ha presentado como un éxito al reducir los desequilibrios macroeconómicos, en especial la inflación que fue

⁴⁵ Isabel Rueda Peiro p. 122

controlada pero subestimando el alto costo, una contracción de la actividad económica y un empobrecimiento en ascenso.

De tal forma que mientras no se de un crecimiento importante y sostenido no se detendrá el problema del desempleo y mucho menos se resolverá.

Escaso crecimiento y una creciente desigualdad y ampliación de la pobreza surgen entonces como los problemas a resolver para que una vez que la estabilidad económica se ha conseguido, esto represente un mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población.

Del tal forma que el control de la inflación (que tuvo como fin recuperar la confianza de los inversionistas tanto nacionales como extranjeros) no pudo recuperar los niveles alcanzados antes de 1982.

Los costos de la estabilización se resumen en menor crecimiento, menor empleo y peores condiciones para competir de la industria nacional ante la apertura comercial, y un gasto social disminuido.

Durante las últimas dos décadas el país ha perdido la tendencia de alto crecimiento que se necesita para absorber la mano de obra y mejorar su productividad superar los problemas del desempleo y del subempleo.

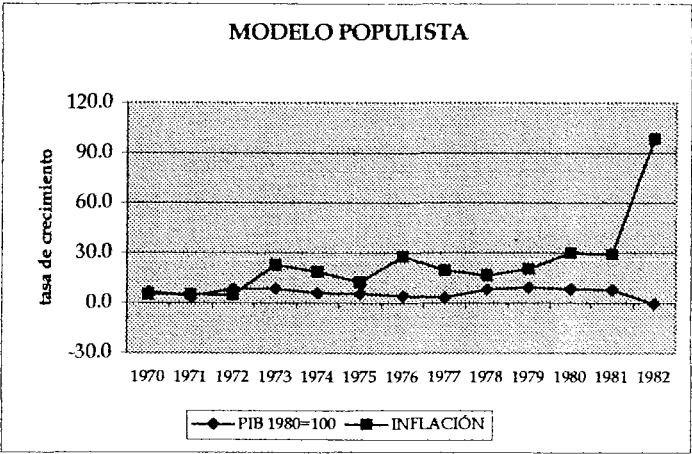
En cuanto al bienestar social, el poder adquisitivo de los salarios en el periodo 1982-2002 decayó un 69.9%⁴⁶ y según estudios de Julio Boltvinik la población pobre en los años anteriores al neoliberalismo la erradicación de la pobreza y el mejoramiento del nivel de vida constituía un elemento importante a considerar dentro de la política económica, de tal forma que la pobreza se redujo de 77% en 1963 a 48.5% en 1981 pero

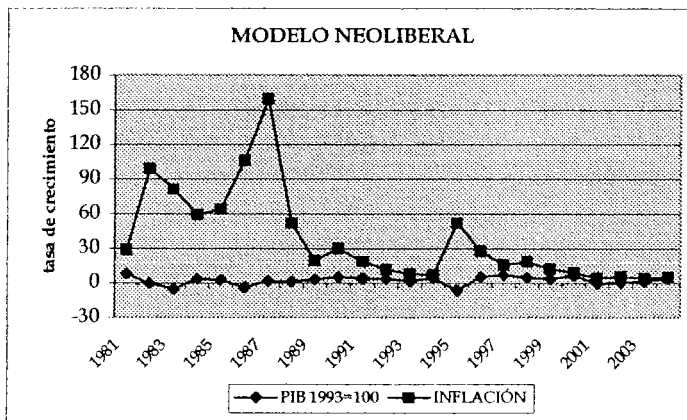
⁴⁶ Calva José Luis. La economía mexicana en perspectiva

en los últimos años ha ido en constante aumento, en 1985 era de 45% del total de la población, en 1992 ascendió a 69.8, en 1994 a 75.8 y en 2000 era ya de 76.9%.

Contrastando los resultados del modelo populista con el neoliberal, por ejemplo, se tiene que en el primer periodo, el crecimiento promedio del PIB fue de 6.13% mientras que en el segundo se ubicó en solo 2.25%, la inflación por su parte tuvo un crecimiento de 25.4% entre 1970 y 1982 y de 1982 hasta la fecha es de 35% aún cuando se han realizado enormes esfuerzos por mantener la estabilidad de precios.

En las siguientes gráficas se puede observar que la inflación el periodo 1970-1982 la inflación comienza a incrementarse progresivamente pero el crecimiento en cambio fue mucho mayor que en el neoliberalismo, en donde a partir de 1982 en que se dan los cambios estructurales la inflación alcanza magnitudes mayores que después de la crisis y no es hasta 1997 que los precios muestran una tendencia a la baja pero sin embargo el crecimiento también presenta esta tendencia.





Por este motivo se necesita que las políticas encaminadas a controlar la inflación no se dediquen solo al cumplimiento de metas específicas de estabilización, sino que contemplen el equilibrio en general.

Es indispensable que se aplique medidas coherentes con las necesidades propias del país, existen todavía huecos que se deben llenar para poder combatir la inflación desde otra perspectiva que contribuya a aliviar las presiones inflacionarias pero por otro lado no descuiden otros aspectos tan importantes como son el crecimiento.

Una política de estabilidad de precios con desarrollo económico sería lo más adecuado, estimular el mercado interno a través del impulso de la inversión en infraestructura productiva, hacia proyectos científicos y tecnológicos, en la formación de recursos humanos mediante un sistema educativo más eficiente y capacitación laboral constante, que fomenten la productividad del trabajo, de tal manera que un ampliación en la demanda se sustente en una mayor producción y mayor empleo, con mejores condiciones salariales.

El aumento en los salarios no tendría porque ser inflacionario, porque la inversión productiva y el mejoramiento en la productividad del trabajo contribuirían a incrementar

utilización de la capacidad instalada y a que este crecimiento esté sustentado en una mejor utilización de los factores de producción.

Sin embargo, para poder realizar inversiones frecuentes se necesita que existan recursos para financiarlos, pero mientras no exista un crecimiento sostenido no se podrá generar el suficiente ahorro para cubrir los requerimientos suficientes.

En un primer plano el gasto público puede dirigirse a promover el avance económico mediante una reforma fiscal de fondo que contenga una política tributaria progresiva que ayude a conseguir fondos para el alcance de estos objetivos.

Más adelante el propio proceso de crecimiento permitirá allegarse de recursos que permitan la continuidad del proceso. Entre más fuerte sea nuestra economía más se podrán sentar las bases para un crecimiento más sostenido y una estabilidad real de la economía.

Si se continúan aplicando políticas de tipo restrictivo, sin la generación de esquemas de estímulos a la producción, la estabilidad estará condicionada a un estancamiento de la actividad productiva y escasez de empleos que no ayudan en nada a erradicar la pobreza.

Obviamente no se trata de caer nuevamente en déficit excesivos como en episodios anteriores, pero sí de promover el crecimiento económico con políticas expansivas prudentes y no tan desmesuradas, pero que de alguna forma puedan propiciar un desarrollo económico sostenido y con equidad, tarea que debe estar encomendada a la administración pública en sus distintos niveles, así como a la voluntad política de llegar a acuerdos entre los distintos actores de la economía y de quienes determinen las directrices del nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberro, José L. y Cambiaso, Jorge E. (1986), *Características del ajuste de la economía mexicana*, Colegio de México, México.
- Anda Gutiérrez, Cuauhtémoc. (1997), *Estructura Socioeconómica de México (1940-2000)*, Limusa, México.
- Ayala Espino, José. (2001), *Estado y desarrollo. La formación de la economía mixta mexicana en el siglo XX*, Facultad de Economía, UNAM, México.
- Calva, José Luis, et. al. (1996), *México: pasado, presente y futuro*. Tomo II, Siglo XXI, México.
- Cárdenas, Enrique. (1996), *La política económica en México, 1950-1994*, FCE, México.
- De Albornoz de la Escosura, Álvaro. (1975), *Los orígenes de la Inflación Mexicana actual*, México.
- Dornbusch, Rudiger y Edwards, Sebastián. (1992), *Macroeconomía del populismo en la América Latina*, FCE, México.
- Flamant, Maurice. (1973), *La inflación*, Oikos-Tau, España.
- Ferrucci, J. Ricardo. (2002), *Instrumental para el estudio de la economía argentina*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- Gordon, Robert J. coord. (1979), *El marco monetario de Milton Friedman*, Premia editora, México.
- Guillén Romo Héctor. (1984), *Orígenes de la crisis en México*, ed. Era. México
- Ianni, Octavio. (1999), *La era del globalismo, Siglo XXI*, México.
- Ize, Alain y Vera, Gabriel. (1984), *La inflación en México*, El Colegio de México, México.
- Johnson Harry G. (1978), *Inflación y revolución y contrarrevolución keynesiana y monetarista*, Oikos Tau, Barcelona.
- Lustig, Nora. (1988), *Del Estructuralismo al Neoestructuralismo*, Colegio de México, documentos de trabajo, México.
- Lustig, Nora. (2002), *México. Hacia la reconstrucción de una economía*, El Colegio de México, FCE, México.
- Masson, Raul R. y Mussa, Michael. (1995), *La función del FMI: el financiamiento y su interacción con el ajuste y la supervisión*, serie de folletos Núm. 50-S, Washington.

- Ortiz Wadgymar Arturo. (1997), *Política económica de México 1982-1995*, ed. Nuestro tiempo, México.
- Pinto, Aníbal. (1973), *Inflación: raíces estructurales*, FCE, México.
- Rey Romay, Benito. (2000), *Economía y utopía mexicanas. Rumbo al fracaso y al cambio posible*, Siglo XXI, México.
- Rozo, Carlos A., coord. (1998), *La Política macroeconómica en México*, Siglo XXI, México.
- Rueda Peiro, Isabel. (1998), *Crisis, reestructuración económica, social y política*, Siglo XXI, México.
- Sampetro, José Luis. (1985), *Inflación*, Montesinos editor,
- Sedillot, René. (1962), *El abc de la inflación*, Ediciones siglo XXI, Buenos Aires.
- Sheahan, John. (1990), *Modelos de desarrollo en América Latina*, Editorial Patria, México.
- Tello, Carlos. (1985), *La política económica en México 1970-1976*, Siglo XXI, México.
- Trevithic James A. y Mulvey Charles. (1979), *Economía de la inflación*, El Ateneo, Buenos Aires; México.
- Villarreal, René. (1984), *La contrarrevolución monetarista. Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo*, Océano, México.
- Zornilla Arena, Santiago. (1997), *Diccionario de Economía*, Limusa, México.

HEMEROGRAFÍA

- Banco Nacional de Comercio Exterior S. N. C. (1974), *Comercio Exterior* tomo XXIV
- Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. (1979), *Comercio Exterior* tomo XXIX, Núm. 3.
- Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. (1982), *Comercio Exterior* tomo XXXII, Núm. 9.
- Bazdresch p., Carlos. (1983), "El pensamiento de Noyola", en *El Trimestre Económico*, Vol. L Núm 198, FCE, México.
- Bitrán, Daniel. (1983), "Rasgos sobresalientes de la economía y de la política económica de México en el umbral de los años ochenta", en *El Trimestre Económico*, Vol. L (1) núm. 197, México.

- Bitrán, Daniel. (1983), "Rasgos sobresalientes de la economía y de la política económica de México en el umbral de los años ochenta", en *El Trimestre Económico*, Vol. L (1) núm. 197, México.
- Brothers Dwight, S. (1962), "Nexos entre la estabilidad monetaria y el desarrollo económico en América Latina: Un escrito doctrinal y del política" en *El Trimestre Económico*, Vol XXIX Núm.116, FCE, México.
- Dussel Peters, Enrique. (1997), "En el nombre de la libertad. El sistema teórico del neoliberalismo" en *Economía Informa*, núm. 255.
- Feinstein, Osvaldo Néstor. (1984), "Neoestructuralismo y paradigmas de política económica" en *El Trimestre Económico*, Vol. LI Núm. 201, FCE, México.
- Foxley, Alejandro. (1983), "Las políticas de estabilización neoliberales" en *El Trimestre Económico*, Núm. 199, FCE, México.
- Grunwald, Joseph. (1961), "La escuela estructuralista, estabilización de precios y desarrollo económico; el caso chileno" en *El Trimestre Económico*, Vol. XXVIII Núm. 111, FCE, México.
- Maia Gomes, Gustavo. (1986), "Monetaristas, Neoestructuralistas e inflación Brasileña en 1985" en *El Trimestre Económico*, Vol. LIII, Núm. 210, FCE, México.
- Modigliani, Franco. (1985), "La controversia monetarista o ¿deberíamos desechar las políticas de estabilización?" en *El Trimestre Económico*, Vol. LII Num. 206, FCE, México.
- Moncarz, Raúl y Antonio Jorge. (1984), "Aspectos teóricos de la inflación en la América Latina y el Caribe" en *El Trimestre Económico*, Vol. LI Núm. 204, FCE, México.
- Noyola Vázquez, Juan F. (1987), "Desequilibrio externo e inflación", *Investigación Económica*, Facultad de Economía, UNAM, México.
- Ocampo, José Antonio. (1983), "Precios internacionales, tipo de cambio e inflación: Un enfoque estructuralista" en *El Trimestre Económico*, Vol. L Núm. 199, FCE, México.

DOCUMENTOS OFICIALES

- Secretaría de la Presidencia, *Informes de gobierno 1971-1973*.
- Nacional Financiera, S.A. (1981), *La economía mexicana en cifras*, México.
- INEGI, Estadísticas Históricas de México.
- INEGI, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos.
- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, 1989-1994, 1995-2000 y 2001-2006
- Presidencia de la República.(1980), *Cuarto Informe de Gobierno*.

CIBERGRAFÍA

- Banco de México. www.banxico.org.mx
- Informes Anuales 2000, 2001, 2002 y 2003.

Documentos:

- Bailliu, Jeannine, Garcés Díaz, Daniel, et al. (2003), *Explicación y Predicción de la Inflación en Mercados Emergentes: El Caso de México*, No. 2003-3, Banco de México.
 - Castellanos, Sara Gabriela. (2000), *El efecto del "corto" sobre la estructura de tasas de interés*, No. 2000-1, Banco de México.
 - Banco de México. (2002), *El Índice Nacional de Precios al Consumidor: Características y Actualización de su Base al Año 2002*.
 - Banco de México. *La Conducción de la Política Monetaria del Banco de México a través del Régimen de Saldos Diarios*.
-
- Instituto Nacional de Geografía e Informática, INEGI. www.inegi.gob.mx
 - Secretaría de Hacienda y Crédito Público, SHCP, www.shcp.gob.mx